



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado en Periodismo

**Revolución del Jazmín: imprevisibilidad social y
poder catalizador de las TIC**

Autora

María Pilar Sisamón Pérez

Tutor

Daniel H. Cabrera Altieri

Departamento de Lingüística General e Hispánica

Facultad de Filosofía y Letras

2012

INDICE

RESUMEN.....	3
INTRODUCCIÓN.....	4
METODOLOGÍA.....	5
CRONOLOGÍA.....	7
I. CARACTERIZACIÓN DE LA REVOLUCIÓN DEL JAZMÍN.....	9
1) Los actores de la revuelta.....	9
2) Las semillas de la revuelta. Los factores desencadenantes.....	11
a) Subida del precio de las materias primas.....	11
b) Nivel de desempleo.....	12
c) La corrupción y los cables de Wikileaks.....	12
d) Una generación de descontentos con acceso a las TIC.....	14
4) El control policial de la protesta.....	16
5) La difusión transnacional de la protesta	19
a) Regímenes no democráticos. La Primavera Árabe.....	19
b) El impacto y la influencia en otras latitudes (occidentales).....	20
II. EL PAPEL DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN EN LA REVOLUCIÓN DEL JAZMÍN.....	22
1) Estructura de los medios de comunicación.....	26
a) <i>Le Temps</i>	26
b) <i>Nawaat.org</i>	27
2) Análisis comparativo del tratamiento informativo.....	28
a) 21 y 22 de diciembre de 2010.....	28
b) 25 de diciembre de 2010.....	30
c) 26 y 27 de diciembre de 2010.....	31
d) 29 de diciembre de 2010.....	32
e) 30 y 31 de diciembre de 2010.....	34
f) 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 de enero de 2011.....	35
g) 8 y 9 de enero de 2011.....	38
h) 11 de enero de 2011.....	39
i) 12 de enero de 2011.....	41
j) 13 de enero de 2011.....	42
k) 14 de enero de 2011.....	44
l) 15 de enero de 2011.....	46
3) Tabla comparativa.....	48
CONCLUSIONES.....	52
BIBLIOGRAFÍA.....	55
WEBGRAFIA.....	57
ANEXO 1. LA LOCALIZACIÓN DE LAS REVUELTAS	61

RESUMEN

Tras veintitrés años de gobierno ininterrumpido, el régimen del presidente tunecino Ben Ali se vino abajo en apenas un mes debido a un inesperado levantamiento popular sin precedentes. El inicio de la llamada Revolución del Jazmín se identifica con la inmolación del joven universitario Mohamed Bouazizi que se convirtió en símbolo de las revueltas e inspiró al pueblo tunecino a exponer su descontento con la situación de desempleo y corrupción que atravesaba el país. A falta de una organización y estructuración previa por parte de la población, el éxito de las revueltas no hubiera sido posible sin la presencia fundamental de las nuevas tecnologías de la información que sirvieron como instrumento de difusión de las mismas.

Así pues, apoyándonos tanto en elementos teóricos como analíticos, lo que buscamos a lo largo del presente trabajo es confirmar el carácter de imprevisibilidad de la revolución tunecina y cómo la caída del dictador Ben Ali no hubiera sido posible sin el poder catalizador de las redes sociales y los medios digitales.

INTRODUCCIÓN

“En el mundo árabe está cobrando forma lo que tal vez, en el siglo XXI, le dé un nuevo contenido semántico al concepto de “revolución”: la ocupación masiva, durable y sin violencia, de los espacios urbanos de las ciudades, ocupación que siempre termina encontrando, a pesar de la censura, un camino para entrar en el ciberespacio. A juzgar por la escala en que se está produciendo, se trata de un hecho nuevo, porque no es una multitud más o menos importante que sale a la calle a “manifestar” a favor de tal o cual reclamo; son, ocupas del espacio público, que paralizan la actividad de sus países con un solo objetivo: el rechazo, rotundo e inequívoco, de gobiernos contruidos sobre una insostenible desigualdad social que es administrada como modo de vida y destino natural de la población” **Eliseo Verón**

Veintidós meses han transcurrido ya desde que se encendiera la mecha de la transformación y el cambio en el comúnmente denominado, mundo árabe. La primera chispa la prendió un joven universitario y desempleado en un pequeño rincón de la región tunecina de Sidi Bouzid, ignorando que a través de su inmolación como acto de protesta estaba encendiendo una llama que pronto comenzaría a propagarse.

El levantamiento popular que sacudió el conjunto del Túnez durante al menos tres semanas asombró al mundo entero por su naturaleza espontánea, su rápida difusión y el vehemencia de sus reivindicaciones. Fue lentamente y en silencio, a lo largo de los 23 años de mandato ininterrumpido del Presidente de la República, Zine el-Abidine Ben Ali, cómo se fue acumulando el combustible que alimentaría esa contestación ciudadana inesperada.

Precisamente fue ese carácter innovador del proceso, de cómo a través de la fuerza ejercida por el pueblo tunecino y con la ayuda de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación -dominadas por una generación de jóvenes descontentos- fue posible derrocar a su dictador, el que nos llevo a seleccionar este tema como sujeto de estudio.

Así pues, a través de las líneas del presente trabajo pretendemos desarrollar la siguiente hipótesis: *la Revolución del Jazmín tuvo un componente de imprevisibilidad posibilitado por el poder catalizador de las nuevas tecnologías que suplieron la ausencia de una organización y estructuración previa por parte de la población.*

METODOLOGÍA

Antes de pasar a determinar los apartados que compondrán el presente Trabajo de Fin de Grado y que contribuirán a sostener la hipótesis que hemos planteado en la *Introducción*, creemos prioritario el hecho de acotar temporalmente nuestro análisis.

La llamada como Revolución del Jazmín comprendería prácticamente doce meses en el interior de los cuales podemos diferenciar al menos tres etapas. La primera centrada en los episodios acaecidos antes de la salida del poder de Ben Ali, la segunda, aquella que comprende el periodo de tiempo que transcurrió desde el derrocamiento del gobierno de Ben Ali y hasta que se produjera el derrocamiento del gobierno de Mohamed Ghannouchi y la tercera, tras la marcha de este último. Así pues, teniendo en cuenta la hipótesis que hemos propuesto para que sirva de hilo conductor de nuestro trabajo, hemos creído oportuno seleccionar la primera de las etapas, que comienza el 17 de diciembre de 2010 con el intento de suicidio de Mohamed Bouazizi, hasta el 14 de enero de 2011 cuando se produce el fin del mandato de Ben Ali.

Ahora pues, una vez delimitado el aspecto temporal, y con el objetivo de demostrar el carácter *imprevisible de la Revolución del Jazmín y cómo el poder catalizador de las nuevas tecnologías fue capaz de suplir la ausencia de una organización y estructuración previa por parte de la población* hemos creído necesario diseñar un plan de análisis que comprende dos etapas fundamentales y que se complementan mutuamente.

Por un lado, la contextualización y caracterización de las protestas mediante el estudio de elementos tales como: los actores de la revuelta, los factores desencadenantes –entre los que encontramos la subida del precio de las materias primas, el nivel de desempleo, la corrupción y la existencia de una generación de descontentos con acceso a las TIC y con valores postmaterialistas- el control policial y la difusión transnacional de la protesta. Para el análisis de dichos indicadores hemos recurrido tanto a la consulta de obras e investigaciones teóricas centradas en los movimientos sociales como a la lectura de artículos periodísticos publicados por la prensa escrita internacional que guarda una distancia objetiva a la hora de narrar los acontecimientos.

Por otro lado, un análisis comparativo de artículos publicados tanto por la prensa tradicional tunecina, como por los nuevos medios de comunicación digitales. Si hemos escogido como método de estudio la comparación entre la información ofrecida por uno y otro medio es porque consideramos que nos permitirá cumplir con varios de nuestros objetivos. En primer lugar, constatar si verdaderamente estamos en lo cierto a la hora de afirmar que la revolución tunecina surgió de manera totalmente espontánea. En segundo lugar, observar el seguimiento y tratamiento que se hizo del conjunto de indicadores que vamos a abordar en el apartado primero de *Características de la Revolución del Jazmín*. Y en tercer lugar, comprobar si el éxito de las revueltas –considerando como éxito el derrocamiento del dictador Ben Ali- hubiera sido posible sin la presencia de las TIC,

más concretamente, sin la información que transmitieron los medios de comunicación digitales.

Para seleccionar los medios de comunicación que hemos empleado para nuestro análisis tuvimos en cuenta varios factores. Por un lado, en lo que concernía al medio de comunicación tradicional, en primer lugar prefijamos la condición de que se tratara de un medio impreso generalista para facilitar la lectura y la extracción de fragmentos para nuestro estudio. En segundo lugar, teniendo en cuenta nuestra incapacidad para comprender el árabe, delimitamos el campo de selección de periódicos a aquellos publicados en la segunda lengua oficial del país, el francés. En ese momento, *La Presse de Tunisie* y *Le Temps* eran las dos posibilidades que nos quedaban, siendo éste último el único que nos permitía tener acceso a los archivos en *pdf* de su edición impresa. Esta razón fue determinante para que finalmente optáramos por el diario generalista en francés, *Le Temps*. Por otro lado, para discernir cuál de la inmensa mayoría los sitios web que habían tratado el sujeto de las protestas tunecinas sería el más adecuado, tuvimos de nuevo en cuenta el criterio de la lengua y la credibilidad que se le otorgaba al mismo. Así, de inmediato surgió el nombre del medio digital *Nawaat.org*, que como se detalla en el epígrafe segundo del apartado cuarto, recibió diversos galardones por su imparcialidad y rigurosidad a la hora de cubrir las revueltas.

A partir del momento en el que ya contábamos con los medios de referencia hicimos una lectura generalizada de todos aquellos artículos que habían sido publicados – ya fuera de manera impresa por *Le Temps*, como de manera digital, por *Nawaat*– en el lapso de tiempo comprendido entre el 17 de diciembre de 2010 y el 14 de enero de 2011. Fue entonces cuando realizamos una selección más específica de aquellas noticias, editoriales, reportajes y entradas que podían resultar más significativos de cara a extraer conclusiones para nuestro análisis. Del mismo modo, creemos conveniente señalar que si bien se intentó hacer una elección equitativa del número de noticias abordadas para cada uno de los días, en las jornadas del 13 y 14 de enero se decidió ampliar la cifra de artículos seleccionados tanto de uno como de otro medio, de manera que nos permitieran demostrar cómo en los últimos días de esa primera fase de la Revolución del Jazmín se produjo una intensificación de la actividad informativa.

CRONOLOGÍA

Como he comentado en el apartado de *metodología*, el periodo de tiempo al que va a quedar restringido nuestro estudio comprende desde el 17 de diciembre -coincidiendo con la inmolación del joven universitario y vendedor ambulante Mohamed Bouazizi-, hasta el 14 de enero fecha en la que el dictador Ben Ali fue derrocado tras 23 años ininterrumpidos al frente del gobierno tunecino-, por considerar ambos momentos como los más simbólicos y significativos de la Revolución del Jazmín. Para poder comprender y seguir de manera más detallada el desarrollo de los acontecimientos en el espacio de tiempo propuesto, ofrecemos a continuación una cronología que recoge los hechos más destacados para la evolución de las protestas.

Viernes 17 de diciembre de 2010: El joven estudiante tunecino y vendedor ambulante Mohamed Bouazizi, después de que la policía le confiscara su carro de verduras por no tener un permiso para tal negocio intentó suicidarse quemándose a lo bonzo públicamente frente al ayuntamiento de Sidi Bouzid en protesta por las condiciones económicas y el trato recibido por la policía. Al acto de protesta de Bouazizi comienzan a unirse otros jóvenes y comerciantes de Sidi Bouzid que denuncian la falta de puestos de trabajo.

Domingo 19 diciembre de 2010: Las manifestaciones de Sidi Bouzid van siendo cada vez mayores y la policía utiliza gases lacrimógenos. Se detiene a decenas de personas.

Miércoles, 22 diciembre de 2010: Siguiendo la estela de Bouazizi, Houcine Neji, un joven de 24 años, se inmola electrocutándose después de gritar, según los presentes, que no quería “ni más miseria, ni más paro”. Las autoridades tunecinas, silenciosas durante varios días, acabaron por calificar los disturbios como " incidente aislado " y denunciaron la " explotación insana " que según ellos, estaba haciendo la oposición.

Viernes 24 de diciembre de 2010: Se producen las primeras protestas en Menzel Bouzayane –municipio del centro de Túnez que cuenta con 5.595 habitantes y pertenece al gouvernorat de Sidi Bouzid. Las fuerzas policiales cargan contra los manifestantes provocando finalmente un muerto y nueve heridos.

Lunes, 27 de diciembre de 2010: El movimiento de protesta llega a la capital. Un millar de jóvenes universitarios en paro se manifiestan por primera vez por las calles y son dispersados con golpes de porra. Los testigos informan de una docena de heridos.

Martes, 28 de diciembre de 2010: Ben Ali denuncia una “instrumentalización política”. “Que una minoría de extremistas y agitadores a sueldo de extraños y contra los intereses de su país recurra a la violencia y provoque disturbios en la calle (...) es inaceptable”, dice el presidente Ben Ali en su discurso por televisión por primera vez desde que los problemas comenzaron.

Domingo, 2 de enero de 2011: El movimiento de internautas *Anonymous* comienza la *Operación Túnez* en apoyo a los manifestantes, y sus ataques logran colapsar las páginas web del gobierno tunecino.

Martes, 4 de enero de 2011: Fallece Mohamed Bouazizi como consecuencia de las heridas provocadas por su acción de protesta. Ese mismo día se anuncia una huelga general.

Viernes, 7 de enero de 2011: Miles de abogados se declaran en huelga para protestar contra la represión policial, mientras las protestas contra la escasez de puestos de trabajo cualificados y las barreras a las libertades civiles continúa. Se endurece la censura y varios bloggers (incluyendo al bloguero Slim Amamou) son detenidos por disidentes.

Sábado, 8 de enero de 2011: Las protestas se extienden a Thala, Kasserine y Regueb dejando un saldo de 9 muertos y 6 heridos de gravedad por los duros enfrentamientos entre la policía y los manifestantes.

Lunes, 10 de enero de 2011: Ben Ali interviene por segunda vez en televisión y denuncia los “actos terroristas”, que él atribuye a “elementos extranjeros”. En un intento por aplacar al pueblo, también promete 300.000 nuevos puestos de trabajo en dos años y da la orden de cerrar todas las escuelas y universidades en el país hasta nuevo aviso.

Martes, 11 de enero de 2011: La Unión General de Trabajo Tunecina (Uggt) convoca una huelga general de tres días; se instaura el toque de queda en las localidades de Béja, Gafsa, Kasserine y Telab y las revueltas llegan por primera vez a la capital del país, Túnez.

Miércoles, 12 de enero de 2011: El jefe del Estado destituye al ministro del interior, Rafik Belhaj Kaceme e impone el toque de queda en la capital y sus suburbios.

Jueves, 13 de enero de 2011: En un tercer discurso televisado Ben Ali promete no presentarse a la reelección de 2014 y ordena a la policía no utilizar las armas. Sin embargo, no logra reprimir la violencia y ese día mueren 13 personas más.

Viernes, 14 de enero de 2011: Manifestación multitudinaria en la capital para exigir la salida inmediata del dictador al grito de *¡Fuera Ben Ali!* Se produce la destitución del gobierno y la celebración de elecciones parlamentarias anticipadas en el plazo de seis meses. Tres cuartos de hora más tarde, se produce la puesta en vigor del estado de excepción y el primer ministro Mohamed Ghannouchi asume el mando tras producirse la salida de Ben Ali y su familia hacia Arabia Saudita por tiempo indefinido.

I. CARACTERIZACIÓN DE LA REVOLUCIÓN DEL JAZMÍN

Una vez que ya hemos situados los acontecimientos más importantes en el calendario y para entender el conflicto en toda su amplitud, antes de presentar el análisis de los medios escogidos, es necesario prestar atención a determinadas cuestiones que contextualicen la protesta: ¿Qué factores motivaron las revueltas?, ¿Cómo se movilizaron los participantes?, ¿Qué lugar ocuparon las nuevas tecnologías de la información?, ¿Cuál fue la reacción de las autoridades y los cuerpos de seguridad?, ¿De qué manera influyeron las revueltas tunecinas en las acciones colectivas de otras latitudes? Antes de sumergirnos en dicho análisis creemos conveniente citar las palabras del gran gurú de la comunicación de nuestra época, Manuel Castells en relación a este acontecimiento y que nos ayudaran en nuestro posterior estudio.

“La revolución del jazmín no será tan fácil de doblegar porque es una revolución basada en la libre comunicación (...) La revuelta tiene causas profundas en la miseria y la exclusión social de buena parte de la población, en la pantomima de democracia, en el oscurantismo informativo, en el encarcelamiento y tortura de miles de personas, en la transformación de todo un país en la finca de las familias Ben Ali y Trabelsi con el beneplácito de EE.UU., los países europeos y las dictaduras árabes. Pero sin esa nueva forma de comunicación la revolución tunecina no hubiera tenido las mismas características: la comunicación libre, su espontaneidad, la ausencia de líderes, el protagonismo de estudiantes y profesionales, junto con los políticos de la oposición y los sindicatos jugando un papel de apoyo cuando estaba el proceso en marcha”

1. Los actores de la revuelta

Normalmente a la hora de identificar un movimiento social, es prioritario ponerles rostro a los actores implicados. Partidos políticos, sindicatos, organizaciones de agricultores, campesinos y otras ramas profesionales, organizaciones étnicas en representación de poblaciones indígenas e inmigrantes, asociaciones de consumidores enfrentadas a las multinacionales, organizaciones religiosas, grupos ecologistas o asociaciones de mujeres, entre otros, son normalmente los grupos que lideran las protestas (DELLA PORTA; DIANI 2011:24). En este caso concreto ninguno de los colectivos enumerados se corresponde con el impulsor de las revueltas en Túnez, siendo los jóvenes –considerando cómo joven todo individuo comprendido entre 18 y 29 años, y que en 2009 suponían el 23,3% de la población total tunecina que alcanza los 10.314.500 habitantes (LEADERS 15/03/2010)- los responsables de las mismas. Según el periodista Taoufik Ben Brik, los jóvenes manifestantes no pertenecían “ni a partidos políticos, ni a organizaciones sindicales, ni a asociaciones de la sociedad civil” sino que lo que les impulsó a reclamar sus derechos en las calles fue el sentimiento de identificación con el joven que se quemó a lo bonzo, Mohamed Bouzizi. Sami Nair, director del Centro Mediterráneo Andaluz de la Universidad Pablo de Olavide lo

sintetiza de forma muy clara: “Es la primera revolución democrática en el mundo árabe desde la época de las luchas por la independencia, las luchas para la liberación nacional. Es la primera revolución que viene del pueblo, sin organización política, sin programa político, sin orientación ideológica”

Si bien el colectivo de los sindicatos estuvo representado, en especial en Túnez, donde seis federaciones sindicales (profesores, correos, teléfonos, médicos, farmacéuticos, estatales) estuvieron presentes en las huelgas y manifestaciones callejeras (LE MONDE, 31/12/2010), Uno de los responsables del Centro Sindical, Abdessalem Jrad, aseguró sin titubeos que su colectivo no había organizado ningún encuentro y que los slogans blandidos no tenían nada que ver con ellos. Según declaraciones al periódico *Assabah* sostenía: *“lo que ha ocurrido es simplemente una nube pasajera. El centro sindical se atiene a sus constantes, a su base y a su papel nacional. Además, cada vez que el centro llama a un encuentro, a una manifestación, o cualquier tipo de movimiento de apoyo sabe cómo enmarcarla y estructurarla”*¹ (LE TEMPS 28/10/2011). En las propias palabras de este representante de sindicalistas podemos observar como no había ningún tipo acción colectiva planteada con anterioridad y se demuestra que la organización de las protestas fue totalmente espontánea. El hecho de que varios miembros sindicalistas participaran en las protestas, no es sinónimo de que fueran éstos los actores principales que llamaron a las marchas.

A través de esta reflexión, podríamos deducir que no se trata de un movimiento social como tal si tenemos en cuenta que los sindicatos o las organizaciones se sumaron a posteriori a las movilizaciones y que en ningún caso fueron ellas las que activaron la palanca de la protesta. Las organizaciones, aseguran la continuidad de la acción colectiva (en detrimento quizás del potencial para una participación espontánea y directa) y aportan recursos y oportunidades para que la acción se intensifique cuando las segundas son más favorables (DELLA PORTA; DIANI 2011:25). Aplicando esta hipótesis a la Revolución del Jazmín podemos vislumbrar que al surgir directamente por parte de la población sin la intermediación de organizaciones o grupo previamente estructurados y coordinados, se gana en espontaneidad, lo cual resultó positivo en un primer momento, sin embargo, esa misma característica puede que sea la responsable de que a largo plazo, no haya continuado la “intensidad”, la “fuerza” de lucha y de protesta para seguir consiguiendo unos objetivos que tampoco estaban definidos en el momento de comenzar las protestas –en un principio el objetivo no era derrocar a Ben Ali.

¹ Traducción realizada por María Pilar Sisamón Pérez

2. Las semillas de la revuelta. Los factores desencadenantes

Si planteáramos la pregunta de cuándo dio comienzo oficialmente la conocida como Revolución del Jazmín, muchos, haciendo caso a las primeras publicaciones aparecidas en prensa acerca de este sujeto, responderían haciendo referencia a la inmolación del joven tunecino Mohamed Bouzizi, el 17 de diciembre de 2010. Sin embargo, es necesario remontarse algunos meses atrás para conocer el verdadero caldo de cultivo que fue preparando el terreno para conseguir derrocar, 24 años después de su llegada al poder, al dictador Ben Ali.

Entre los factores que a primera hora se han ofrecido para explicar el fenómeno se cuentan la escalada de precios, los altos índices de desempleo, la corrupción de los gobiernos y la llegada de una nueva y masiva generación de descontentos con acceso a unas nuevas tecnologías de la información y la comunicación que se han demostrado eficaces para galvanizar y organizar las protestas (DELLA PORTA; DIANI, 2011:316). Otros autores creen imprescindible incluir en este amplio abanico de desencadenantes de las revueltas, la salida a la luz de aquellos cables de Wikileaks que toman a Túnez, a su mandatario y a su entorno más cercano como sus protagonistas. Pero estas no han sido las únicas causas esgrimidas por los estudiosos de las movilizaciones. Friedman, por ejemplo, ha señalado otros factores más periféricos, como la llegada de Obama al poder -y su discurso en la Universidad de El Cairo el 4 de junio de 2009-, Google Earth, los escándalos de corrupción de la vecina Israel, el espectacular desarrollo económico de China y el cambio de gobierno en Palestina (Cfr. Friedman citado en Della Porta; Diani, 2011:316). Desde otro punto de vista, el periodista Taoufik Ben Brik está convencido de que « la intifada de Sidi Bouzid » se inscribe en un amplio movimiento de revueltas que comenzó en Gafsa en 2008 y que tras extenderse a Ben Gardane todavía no ha sido resuelto (LE NOUVEL OBSERVATEUR 01/01/2011).

Por considerar que son los más destacados e influyentes, a continuación, vamos a centrar nuestro análisis en los factores de tipo más estructural como son el aumento de los precios, los elevados índices de desocupación, la corrupción del gobierno en relación con las revelaciones de los cables Wikileaks y la existencia de una multitud de jóvenes descontentos y con acceso a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

a) Subida del precio de las materias primas

La crisis capitalista mundial se convierte de nuevo –como ya ocurrió en 2008- en el telón de fondo de una fuerte especulación sobre las materias primas, en especial sobre los granos. En su informe de 2010, la FAO señala la situación de emergencia alimentaria que se registra hasta en 29 países. Mientras que en la India los precios de los alimentos de primera necesidad han aumentado el 18% y en China el 12%, en los países del norte africano (Magreb) esos aumentos de precios han alcanzado el 30% de media en los ingredientes principales, pan (trigo), aceite, azúcar y sémola: el coste de la

harina y del aceite se ha doblado en los últimos meses, hasta alcanzar precios récord, mientras que el kilogramo de azúcar, que hace pocos meses apenas costaba 70 dinares (unos 0,7 euros) ha llegado hasta los 150 dinares (1,5 euros) (AL MINUTO 11/01/2011). Estos datos permiten hacerse una idea de la dificultad que supone para un tunecino “de clase media” satisfacer sus necesidades más básicas de alimentación si tenemos en cuenta que el salario mínimo de la región está situado alrededor de 250 dinares, lo que equivaldría aproximadamente a 124 euros. (LE MONDE 05/01/2011)

b) Nivel de desempleo

No es en absoluto sorprendente que en Túnez, como en tantos otros países del mundo se cuente el número de parados por millones, considerándose el desempleo como una característica estructural de las economías capitalistas. Según un estudio de la Unión general del trabajo (UGTT) el paro registrado oscila entre el 13,4 y el 19% entre el total de la población. No obstante, los verdaderos datos reveladores aparecen al dirigir la mirada hacia el paro juvenil que escala hasta el 30% (en una población en la que el 75% son jóvenes menores de 30 años), y más concretamente fijando la atención sobre los diplomados universitarios, que podríamos decir que se han convertido en las primeras víctimas de la ola de desocupación. Si en 2007 el paro entre los universitarios se situaba en el 4%, hoy en día es netamente superior al 20% llegando incluso a elevarse al 60% en determinadas regiones, según el Banco mundial. Estos datos evidencian un problema: que en Túnez el mercado laboral no puede absorber el exceso de trabajadores cualificados.

En 2008, el economista tunecino Mahmoud Ben Romdhane, ya denunciaba en el periódico *Attariq Aljadid* “*Una juventud sometida a la desesperación, que no vacila en poner su vida en peligro. Los diplomados de la enseñanza superior, se han visto en su mayoría, reducido al estatus de parados*”. En este sentido podríamos pensar que la entrada al mercado de trabajo se retrasa cada vez más, prolongando excesivamente el estilo de vida no-adulto, y cada vez menos sectores de la población cuentan con formas de trabajo estable y seguro (DELLA PORTA; DIANI, 2011: 65). Según della Porta, en lo que se refiere a la cuestión del desempleo, los esfuerzos de movilizaciones se frustran, por lo general, debido a la extendida sensación entre los parados de que las dificultades económicas son producto de fracasos personales. Sin embargo, posteriormente comprobaremos como la alta tasa de desempleo registrada entre los jóvenes ha sido determinante para el estallido de las revueltas en Túnez, al irse moldeando una condición previa y necesaria a la protesta: la transformación de ese sentimiento de culpabilidad y fracaso personal en indignación y el paso de una concepción personal del problema a una concepción del desempleo como problema de la sociedad sobre el que deben intervenir las autoridades públicas. (DELLA PORTA; DIANI, 2011: 78)

c) La corrupción y los cables de Wikileaks

Además de los factores arriba expuestos, en el hartazgo del pueblo tunecino también influyeron las revelaciones de Wikileaks sobre el país, sobre todo, aquellas que

hacían referencia a la “corrupción rampante” que vivía éste (CNN MÉXICO 17/01/2011). En diciembre de 2010, el portal de internet fundado por Julian Assange empezó a desvelar informaciones procedentes de documentos secretos de Estados Unidos en las que se describía al país del norte de África como “un estado policial, enfermo por la corrupción de su gobierno y de la familia del presidente, con escasa libertad de expresión o asociación, y con serios problemas de derechos humanos” (EL PAÍS 14/01/2011). La consecuencia inmediata a dichas declaraciones –que al mismo tiempo confirmaban las mismas- fue el bloqueo inmediato del sitio por el presidente Zine el Abidine Ben Ali, lo que llevó a la prestigiosa revista Foreign Policy a preguntarse si no estaremos ante la primera revuelta-Wikileaks (FOREIGN POLICY 13/01/2011).

Según lo publicado por *El País*, los documentos filtrados a WikiLeaks ponen especial atención en la esposa del depuesto Ben Ali, Leila Ben Ali, a quien describen como a una mujer controladora y ambiciosa, que toma decisiones de gobierno y encabeza una "cuasi mafia". En un cable fechado el 16 de junio de 2009, el embajador de Estados Unidos saliente, Robert F. Godec, escribe a su sucesor que "(el presidente) hace lo que su mujer le pide que haga" o "Leila cree que sucederá a su marido como presidente de Túnez". Añade comentarios sobre la corrupción en la que está inmersa la familia en el poder: "Los miembros de la amplia familia de Ben Ali pueden hacer lo que quieran con impunidad, incluido falsificar documentos".

Un ejemplo muy ilustrativo de dicha corrupción se presenta a través de la amistad que une a los Ben Ali con la viuda de Yasser Arafat. Según los cables, Suha se enriqueció al asociarse con Leila Ben Ali. En sociedad, abrieron en 2007 la Escuela Internacional de Cartago, un colegio privado para la élite en el que la viuda de Arafat invirtió 2.5 millones de euros. Cuatro meses antes, el Ministerio de Educación había cerrado la también elitista Fundación Louis Pasteur so pretexto de que no cumplía con la legislación vigente. Cuando los padres se movilizaron para impedirlo se les animó a que apuntarán a sus hijos en el nuevo centro (EL PAÍS 14/01/2011).

De todas formas, aunque lo que podemos considerar como una “confirmación oficial” de la supuesta corrupción, pudo ser decisiva, las sospechas sobre corrupción y nepotismo ya eran un secreto a voces entre la población tunecina. Para los ciudadanos era de sobras visible una élite que se beneficiaba de las políticas del Estado, dejando fuera a todos los que no tienen una 'wasta' (traducido al español, enchufe) para hacerse valer (EL MUNDO 09/01/2011) Otro de los ejemplos lo encontramos en el yerno de Ben Ali que recibió críticas al respecto como propietario del Banco Zitoun y del grupo de prensa Dar Assabah, encargado de la publicación de los dos principales periódicos del país. Varios observadores, como Khemaïs Chammari -ex diputado de la oposición y ex secretario general de la Liga Tunecina de los derechos del hombre- ya habían definido el régimen benalista como una “cleptocracia” (TRIBUNE DE GENÈVE 19/01/2011). Así pues, el conjunto de informaciones conectadas nos permiten hacernos

una idea de la indignación y sentimiento de injusticia que el pueblo de Túnez venía acumulando desde hacía años.

d) Una generación de descontentos con acceso a las TIC y con valores postmaterialistas.

Teóricamente, después de diseccionar el desempleo, la escalada de precios y la corrupción como una serie de variables que afectan a la población tunecina, podríamos considerar que la “generación de descontentos” a la que en este epígrafe nos vamos a referir ocupa el estatus de “resultado” o “consecuencia” de todo ello. Sin embargo, a través de diferentes reflexiones vamos a tratar de explicar cómo esa “generación de descontentos” se convierte en un factor más que se suma a los ya mencionados para detonar las revueltas. Podríamos aventurar que se trata quizás del factor más determinante de los cuatro analizados, porque en mayor o menor medida, el paro, la corrupción y la subida de precios se vienen registrando desde la llegada de Ben Ali al poder, pero, el estallido de la revolución no ha sido posible hasta que un conjunto de jóvenes -que sufre la vulnerabilidad, el abandono, la incertidumbre y el no reconocimiento (VALDETTARO, 2011:163) y que cuando denuncian su descontento, son duramente reprimidos- ha llegado al límite de su indignación y ha decidido hacerse oír en las calles convirtiéndose en los actores protagonistas de las revueltas. Así pues, podríamos preguntarnos ¿por qué en este momento preciso y no antes o después?

Con la intención de dar respuesta a este planteamiento vamos a recurrir a Inglehart, el cual enuncia dos hipótesis (Cfr. Inglehart citado en della Porta; Diani, 2011:99). Por un lado habla de la “hipótesis de la escasez”. Según él, existe una jerarquía de necesidades, siendo las de orden más alto (relacionadas, por ejemplo, con el crecimiento intelectual y personal del individuo) únicamente concebibles cuando las de orden más bajo (relacionadas, por ejemplo, con la supervivencia física) han sido satisfechas. Por otro lado, según la “hipótesis de la socialización” existe una continuidad en la vida adulta que mantienen generalmente inalterados los principios fundamentales y el orden de prioridades establecidos en los años de formación que conducen a la madurez. En este contexto, Inglehart distingue dos sistemas de valores: uno “materialista” y otro “postmaterialista”. Mientras que el primero refleja preocupaciones relacionadas con el bienestar económico y la seguridad personal y colectiva, el segundo se orienta más bien a la afirmación de las necesidades expresivas. En otras palabras, podríamos decir que se prioriza el logro individual privado, la expansión de la libertad de expresión, la participación democrática y el autogobierno en la esfera pública.

A falta de un estudio empírico que analice los valores de la población tunecina, somos conscientes de la dificultad –o prácticamente imposibilidad- que supone llegar a la conclusión firme de que en los jóvenes que participaron en las revueltas tunecinas primaban valores de tipo “postmaterialista” que pudieran justificar su actuación en este momento en comparación a otras generaciones anteriores llamadas “materialistas”. No

obstante sí que podemos observar que las experiencias y los estilos de vida de los individuos nacidos en Túnez en el periodo posterior a la obtención de su independencia (1955) y su autogobierno (1957) o de quienes llegaron a la edad adulta durante o después de los años sesenta han sido muy diferentes de los de las generaciones precedentes. En particular, han disfrutado de unos niveles de riqueza superior -en 1998, la tasa de pobreza era inferior al 6% y el crecimiento anual superior al 5%. Con una renta per cápita de 2000 dólares al año (LIBERATION 16/07/1998), el Foro Económico Mundial situó a Túnez como el primer país africano en términos de competitividad económica (LE MONDE 30/12/2010)- un acceso más fácil a la educación superior – Además de señalar que la tasa de alfabetización de los adultos pasó del 16% en 1990 al 75,3% en 2001, nos centraremos en el hecho de que cuando la ley de 1958 de la reforma general de la enseñanza fue promulgada, el número de estudiantes universitarios no sobrepasaba la cifra de 65, mientras que en 1995 se llegaron a alcanzar los 102.000 y los 365.000 alumnos en 2005. - así como una exposición reducida al riesgo de guerra.

Según Inglehart, esta situación ha producido probablemente condiciones particularmente favorables a los cambios en las necesidades y las orientaciones básicas. En particular, es probable que se haya producido un debilitamiento gradual del sistema de valores “materialistas” y su remplazo por otro de valores “postmaterialistas”. Así, según este autor, los cohortes más jóvenes de población han demostrado ser, de manera constante, más sensibles a los valores postmaterialistas que los cohortes de mayor edad. Los estudios han demostrado que los que tienen valores postmaterialistas están decididos a apoyar nuevas formas de acción colectiva o participar en actividades de protesta. Los críticos con esta postura sugieren que el aumento de los valores postmaterialistas puede ser un fenómeno transitorio y no tanto la señal de un cambio profundo. Sin embargo, los datos demuestran que el reemplazo generacional ha dado realmente como resultado un firme incremento de los valores postmaterialistas entre la población, no solo occidental (Cfr. Abramson; Inglehart citado en della Porta; Diani, 2011:101). Así pues, trascendiendo los intereses económicos, algunos han explicado el activismo en los movimientos sociales como un fenómeno motivado por las necesidades y deseos derivados de valores y normas típicas de culturas específicas. En este sentido se podría decir que la acción no es “racional” pero sí “razonable” (Cfr. Bordieu citado en della Porta; Diani, 2011:32). La sociedad tunecina lejos de alcanzar un control económico, simplemente busca reclamar sus derechos con el fin de satisfacer ciertas necesidades como las que venimos de exponer.

En lo que se refiere a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, encontramos a autores como della Porta que las consideran como un factor en sí mismo. Sin embargo, otros como Castells aseguran que no es la comunicación la que origina la revuelta sino “la simple indignación de miles de jóvenes dispuestos a arriesgar sus vidas”. Atendiendo al profundo debate que se ha generado al respecto, desde mi punto de vista consideraremos que si bien es cierto que sin las TIC las revueltas no hubieran sido posibles, estas no pueden considerarse como un factor

desencadenante de las mismas (al nivel de la corrupción, el desempleo, o la subida de precios) sino como un medio, como un catalizador, como un instrumento facilitador de las mismas. Es por ello, que en estos términos, dedicaremos un epígrafe específico para analizar su papel e influencia en la Revolución del Jazmín.

3. El control policial de la protesta

Las actividades de los movimientos sociales son en parte expresivas, en parte instrumentales; en parte dirigidas a sus propios miembros, en parte diseñadas para transformar el entorno. En este caso nos centraremos en un tipo concreto de actividad: la protesta y cómo la policía hace frente a la misma. Uno de los aspectos más importantes de la respuesta del estado a la protesta es su control, o el manejo que la policía hace de ella (términos más neutrales que los empleados normalmente por los manifestantes: “represión o estado de “la ley y el orden” (Cfr. Della Porta, Earl, Soule; McCarthy citado en della Porta; Diani, 2011:253). El control policial de la protesta es un tema especialmente relevante para entender la relación entre los movimientos sociales y el estado. Según Lipsky, los policías pueden ser considerados como los “burócratas al nivel de la calle” que “representan al gobierno de cara a la gente” (Cfr. Lipsky citado en della Porta; Diani, 2011:253).

En el caso concreto de Túnez, desde que a mediados de diciembre de 2010 comenzara una ola de protestas y contestación social en varias ciudades del país, la represión policial lanzada desde el Gobierno fue una constante en todas ellas. El Gobierno empezó llamando “actos terroristas” a las protestas de la revuelta, desplegó al Ejército e implantó el toque de queda. La cifra de detenidos alcanzaba la centena y mientras que la Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH), los sindicatos y los partidos de oposición elevaron a 66 el número de muertos desde que comenzaron las protestas sociales a causa de los disturbios, el balance oficial ofrecido por el Gobierno situó el saldo de muertos en tan solo 21 (20MINUTOS 13/01/2011). Por otro lado, los informes de la ONU subrayaron que la mayoría de las protestas fueron de naturaleza pacífica, y que las fuerzas de seguridad habían “reaccionado con una fuerza excesiva” no cumpliendo así con los estándares internacionales. En mitad de los altercados incluso los hospitales se quejaban porque no daban abasto. El sentir colectivo de la población era de alerta e inquietud como se refleja en las palabras de un ciudadano tunecino que declaraba: *los asesinos están en todas las partes! En el norte, en el sur... han contratado una banda de asesinos para acabar con nosotros*. Uno de los episodios más significativo a la par que violento, se vivió a lo largo de la jornada del viernes 14 de enero. Por un lado, violento porque docenas de fuerzas especiales antidisturbios comenzaron a disparar proyectiles de gases lacrimógenos contra los más de 8.000 manifestantes que se concentraban en la céntrica avenida Habib Burguiba (donde se encuentra la sede de Interior) impregnando la atmosfera de un humo irrespirable (20MINUTOS 14/01/2011). Los congregados comenzaron a huir

despavoridos en todas direcciones y furgonetas policiales y las tanqueras militares circulaban rápidamente de un lado a otro. Por otro lado, se trata de un capítulo especialmente significativo si tenemos en cuenta que El miércoles día 12 el primer ministro tunecino, Mohamed Ghanuchi, destituyó al ministro del Interior, Rafik Belhaj Kacem, y anunció que todos los detenidos desde que comenzaron las protestas serían puestos en libertad. El jueves día 13 –la víspera de los altercados- fue el propio presidente Ben Ali el que prometió una importante reforma económica y social en el país. Anunció bajada de precios de productos básicos, libertad de información (sobre todo en la Red) y aseguró que no volvería a presentarse a la reelección (20MINUTOS 13/01/2011). Aseguró además que había dado orden a las fuerzas seguridad de no disparar contra los participantes en las protestas, argumentando, según sus propias palabras que "Esta violencia hay que pararla porque no es propia de nosotros, los hijos de Túnez". Si estudiamos de forma independiente el discurso de Ben Ali retransmitido el jueves por la noche por la televisión estatal, podemos comprobar cómo hay una especie de repliegue "teórico" – ya que, como se demostró tan solo unas horas más tarde se trataba de palabras vacías y sin fundamento real al no parar de forma efectiva el número de víctimas - por parte del presidente en un intento por calmar los ánimos de la población. En sus palabras podemos percibir algo parecido a una forma de penitencia, de reclamación de un cierto perdón, lo que nos lleva a intuir el supuesto miedo que este tipo de regímenes dictatoriales sienten cuando los ciudadanos toman el destino en sus manos.

Una vez presentada esta pequeña descripción del ambiente represivo que se respiraba en las calles del país tunecino, y en concreto en su capital, vamos a tratar de analizar las principales características del control policial de las revueltas desde un punto de vista teórico. Las investigaciones han distinguido tres áreas estratégicas principales en el control policial de la protesta empleadas de manera diferente en distintos periodos históricos: estrategias coercitivas (el uso de las armas y la fuerza física para el control dispersión de los manifestantes), estrategias persuasiva (entendiendo con ello los intentos de controlar la protesta a través de contactos previos con los activistas y organizadores) y estrategias informativas (consistentes en la recopilación general de información como medida preventiva y la recopilación dirigida de información para la identificación de quienes infringen la ley sin tener que intervenir directamente) (Cfr. Della Porta; Reiter citado en della Porta; Diani, 2011:253). De las tres opciones planteadas, sin lugar a dudas, por toda la descripción presentada más arriba en cuanto al tipo de táctica utilizada por las fuerzas policiales –número de víctimas y detenidos, empleo de la violencia indiscriminada y de gases lacrimógenos- podemos afirmar que se trata del tipo de estrategia coercitiva.

Según otra clasificación realizada por los mismos autores en la que se definen distintas variables relacionadas con el control policial de la protesta vamos a intentar analizar el caso de Túnez a través de las mismas. La acción de la policía puede variar en el uso de la fuerza (brutal o suave), el grado de extensión de la conducta considerada ilegítima (de la represión a la tolerancia), las estrategias para el control de diversos

actores (generalizada o selectiva), el momento en el que interviene (preventiva o reactiva), el grado de comunicación con los manifestantes (confrontación o consenso), la capacidad para adaptarse a situaciones emergentes (rígida o flexible), el grado de formalización de las reglas del juego (formal o informal) y el niveles de enfrentamiento (profesional o improvisado). La combinación de estas dimensiones permite definir dos modelos diferentes e internamente consistente de control del orden público que son definidos por Mcphail, Schweingruber y Mccarthy como: el “modelo negociado de control” y el “modelo de escalada de fuerza” que es el que se corresponde a nuestro estudio de caso y en el que no se prioriza el derecho de manifestación, es poco tolerante con formas innovadoras de protesta, reduce a mínimos la comunicación entre la policía y los manifestantes y prima con frecuencia el uso de medios coercitivos o incluso ilegales así como un control generalizado de todos los manifestantes (Cfr. Mcphail, Schweingruber; Mccarthy citado en della Porta; Diani, 2011:254). En los últimos años numerosas aportaciones han explorado los efectos de la respuesta de las autoridades y, muy especialmente, su versión más contundente: la represión. Algunos trabajos han analizado las consecuencias paradójicas o no intencionadas de la represión, incluyendo la generación de reacciones opuestas a las inicialmente esperadas (Cfr. Francisco, Hess; Martin citado en della Porta; Diani, 2011:322). Podríamos pensar, de forma razonable, que los estilos más duros de control policial elevarán necesariamente el coste de la acción colectiva y disminuirán la disposición de los actores a participar en la protestas. Sin embargo, muchas formas de represión, especialmente las consideradas ilegítimas, pueden crear un sentido de injusticia que aumenta los riesgos percibidos de la inacción (DELLA PORTA; DIANI 2011: 256). Y esto último es lo que podríamos considerar que se ha producido en Túnez donde el clima de protestas se fue extendiendo a medida que la policía se empleaba con más dureza hacia la población. Lejos de abandonar las calles cada vez era mayor el número de ciudadanos indignados que se sumaba a los primero jóvenes que iniciaron las revueltas con el fin de proyectar su rabia y reclamar una serie de derechos y libertades que les estaban siendo negados.

Además de considerar la actuación de la policía creemos necesario exponer el papel desempeñado por las fuerzas armadas tunecinas que para muchos expertos fue decisivo. Como su antecesor, Ben Ali desconfiaba del ejército, que durante el periodo de protestas permaneció al margen de la revuelta, y cuya negativa a intervenir contra la población civil sería determinante para que el dictador tuviera que abandonar el país. La percepción que los ciudadanos tunecinos tenían por parte del ejército era de “cercanía, neutralidad y seguridad”, “presentes en las calles para garantizar la tranquilidad” (INFORME SEMANAL 22/11/2011). El hecho de no intervenir directamente en la represión, provocó que los tunecinos llegaran a creer en la posibilidad de los militares pondrían las armas del lado del pueblo, y fue precisamente ese pensamiento utópico el que evitó que se pudieran armar milicias u otros organismos de autodefensa de las masas.

5. Los efectos. La difusión transnacional de la protesta

a) Regímenes no democráticos: La Primavera Árabe

Aunque ya llevaran varias semanas pendientes de lo que ocurría en la vecina Túnez, hasta que no llegó la caída definitiva del gobierno de Ben Ali el 14 de enero de 2011 con la huida del presidente y su familia a Arabia Saudita, ni los gobernantes del mundo árabe, ni la propia población civil fueron verdaderamente conscientes del potencial inimaginable que podía guardar los individuos de a pie y que acabaría desembocando en la hoy conocida como Primavera Árabe. Después del precedente sentado por Túnez; Argelia, Líbano, Jordania, Mauritania, Sudán, Omán, Arabia Saudita, Egipto, Siria, Yemen, Irak, Somalia, Bahréin, Libia, Kuwait o Marruecos se fueron sumando a la lista de países árabes que imitaron el caso tunecino desarrollando protestas de mayor o menor amplitud y con unos efectos ciertamente dispares. Desde los cambios de gobierno obtenido en Omán, Kuwait y Jordania, pasando por las análogas caídas de gobierno de Hosni Mubarak en Egipto y Mouammar Kadhafi en Libia, hasta llegar al conflicto armado todavía activo en Siria.

Sin embargo, el camino abierto por Túnez y el hecho de que el resultado de las protestas en dicho país hubiera sido satisfactorio no era garantía suficiente para que se produjera lo mismo en el resto de países. Fundamentalmente dos factores fueron imprescindibles para que, el deseado efecto dominó, se desarrollara con éxito: las características similares que comparten muchos de estos países y el papel de las redes sociales y los medios de comunicación.

Para analizar el primer factor haremos referencia a las observaciones del profesor de Estudios Árabes Universidad Complutense de Madrid, Waleed Saleh:

“La gran mayoría de los regímenes árabes tienen una actuación parecida, poseen gobiernos eternos, poseen presidentes que llevan entre veinte y treinta años en el poder, no son elegidos democráticamente, además carecen prácticamente de apoyo popular y social. Están basados en regímenes policiales, con apoyo exterior, como sería el de la UE y a EEUU que han estado colaborando con estos regímenes corruptos largos años con el argumento de que estos ponen freno a los islamistas y a las migraciones masivas que puedan llegar a las costas de los países europeos”.

A través de estas declaraciones podemos advertir una especie de repetición de aspectos fundamentalmente políticos esenciales para la definición y funcionamiento de un país. Detrás de una democracia más bien de fachada se esconden regímenes autoritarios y corruptos que cercan las libertades básicas, empezando por la libertad de asociación y de expresión. De este modo, podríamos pensar que como la acción de protesta funcionó en Túnez, el patrón se trasladó al resto de países.

En segundo lugar, como ya hemos indicado más arriba a la hora de plantear lo imprescindible de las nuevas tecnologías para el éxito de la Revolución del Jazmín, la onda expansiva por el resto de países citados tampoco hubiera sido posible sin la presencia de ese “medio”. Es sin duda razonable pensar que Internet juega un papel decisivo al conectar todo tipo de comunidades geográficamente dispersas (Cfr. Rheingold, Pini, Brown; Previte citado en della Porta; Diani, 2011:175). Podríamos decir que las nuevas tecnologías proporcionan una formidable variedad de herramientas para la movilización global facilitando la comunicación entre mundos hasta entonces distantes con un lenguaje que desafía la censura. Además, tal y como indica della Porta, la creciente percepción de cuestiones como globales aumenta asimismo el hecho de que la gente se decida cada vez más a participar en movilizaciones de alcance transnacional. (DELLA PORTA; DIANI 2011: 79).

Del mismo modo, no podemos pasar por alto la influencia que pudo tener la cobertura de los medios de comunicación tradicionales de los acontecimientos tunecinos. La cautela de los dirigentes árabes –para los que las revueltas en Túnez supusieron una advertencia de lo que les podía llegar a ocurrir- contrasta con el entusiasmo de la prensa independiente ante la caída de Ben Ali. *As Safir*, el diario de la izquierda libanesa, resume una opinión generalizada cuando expresa el deseo de que "esta primera revolución popular árabe del siglo XXI sea un modelo para el cambio en el mundo árabe esperado desde hace mucho tiempo". Los diarios más enardecidos fueron los de la vecina Argelia. Túnez es "un sueño para millones de argelinos también privados de libertad y de democracia", escribe en su editorial *El Watan* "¡Viva el efecto dominó!", concluye, anhelando el contagio. "Sueño con ser tunecino", titula su columna Kamel Daud en *Le Quotidien d'Oran*. El semanario oficialista marroquí, *Maroc Hebdo* consideraba llegó a publicar que "Túnez no es un caso aislado". "La enfermedad es de los árabes".

b) El impacto y la influencia en otras latitudes (occidentales)

Nadie duda del lugar privilegiado que la Revolución del Jazmín se ha ganado en los libros de historia como piedra de toque a la hora de alentar revueltas y protestas del mismo tipo en otros países del mundo árabe. Pero, y ¿qué ocurre con la recepción e influencia de las protestas en la juventud de otras latitudes -incluida la occidental-? Eliseo Verón se pregunta algo similar: ¿quién dice que las sociedades civiles de las democracias occidentales no pueden aprender algo de las multitudes árabes, aunque éstas se hayan podido olvidar del detalle de las cacerolas? El sociólogo argentino se atreve a exponer en este sentido que tal vez estemos asistiendo al nacimiento de la metodología para hacer revoluciones en los espacios públicos del siglo XXI.

Es demasiado pronto para aventurar si lo acaecido en Túnez y posteriormente en Egipto y Libia se convertirá en un patrón estándar de actuación para otras acciones colectivas. Si bien Verón puede estar en lo cierto, tendrán que pasar años y décadas de observación para comprobarlo ya que no podemos pasar por alto que cada movimiento social se ve determinado por las características políticas, económicas, sociales, históricas y culturales del momento y el lugar en el que se desarrolla. Sin embargo, lejos de afirmaciones contundentes si que podemos intentar establecer un paralelismo entre los levantamientos populares en el Norte de África y Oriente Medio y las protestas del llamado 15-M en España y plantear la hipótesis de que los primeros pudieron servir en cierta medida de inspiración para los segundos. Muchos e importantes aspectos separan estos conflictos, lo que no impide poder advertir ciertas analogías. Por ejemplo, en España también se ha movilizado la indignación contra la actuación de los gobernantes, en este caso en un contexto político salpicado –al igual que en Túnez- por escándalos de corrupción y dominado por las medidas de ajuste adoptadas para atajar la crisis económica. En segundo lugar, también aquí se han “tomado” las plazas, creando en ellas pequeñas sociedades-campamento paralelas con cierta vocación de permanencia. La movilización española, en la que también predominan los jóvenes, se conecta asimismo con otros contextos, entre ellos Islandia, país sacudido también de forma dramática por la crisis económica.

Así pues, a falta de un estudio en profundidad que nos permitiera analizar el grado de influencia concreto que ha supuesto la primavera árabe en otros movimientos de “indignados” como el español, sí podemos asegurar que aunque los factores desencadenantes, los objetivos y las estrategias de desarrolladas sean muy diferentes, el espíritu del pueblo de lanzarse a las calles pensando que el cambio hacia una sociedad mejor –y más digna- es posible, se refleja fácilmente en ambas latitudes.



Captura de pantalla de la página de Facebook de *La Tunisie de Demain*. En la fotografía podemos observar cómo la bandera de Túnez ondea en la Plaza del Sol de Madrid, símbolo del movimiento 15M en España.

II. EL PAPEL DE LAS NUEVAS TECNOLOGIAS DE LA INFORMACIÓN EN LA REVOLUCIÓN DEL JAZMÍN

Desde abril de 2010, la blogosfera de Túnez fue testigo de un periodo de estancamiento debido a que las autoridades habían llegado a censurar más de 100 blogs, ante lo cual, muchos otros blogueros se mostraron reacios a escribir en los suyos. A partir de ese momento, el blogger Arabasta propuso dar comienzo a la campaña “7el Blog” (dialecto tunecino) que traducido a español significa “Crea un Blog” (GLOBAL VOICES 17/12/2010). El éxito de la campaña consiguió la creación de 13 blogs nuevos cada día y la adhesión de 500 participantes a la cuenta de Facebook creada con el mismo nombre en apenas unas horas. En abril de 2010 nadie podía predecir lo sucedería siete más tarde y que alguno han terminado por llamar “Twitter-revolución” o “Wikirevolución”.

Según datos oficiales de 2010, Túnez se situaría en el puesto 65 a nivel mundial – de los 150 países contabilizados- y cuenta con un índice de penetración del 34%, lo que supone 3.600.000 usuarios de Internet. Tal y como muestra el estudio *Arab Social Media Report* realizado por el Instituto de Gobierno de Dubai, en lo que se refiere al número de cuentas Facebook, Túnez contaba según datos de abril 2011 con 2.356.520 de usuarios Facebook (22, 49% de la población total) y de los cuáles el 75% era menor de 30 años. En tan solo tres meses, prácticamente desde el inicio de las revueltas (5 abril del 2011) hasta abril del mismo año se crearon 535.640 nuevas cuentas (5,11% de la población) con lo que podemos hacernos una idea del alcance de las revueltas en el ámbito virtual, animando a los ciudadanos a la iniciación en ese ámbito, hasta el momento desconocido para muchos. Del mismo modo, los datos registrados en Twitter también pueden ser tomados como indicadores fiables del impacto de las nuevas tecnologías en las revueltas tunecinas. El número estimado de cuentas activas –entre el 1 de enero de 2011 y el 20 de abril- era de 35.746, con 22.750.000 tweets generados durante el mismo periodo en el país. Aunque no tienen relación directa con las revueltas tunecinas, también es significativo el dato de los hastags más populares en aquellos meses: #egypt (con 1,4 millones de menciones), #jan25, -1.2 millones de menciones-, #libya -990.000 menciones-, #bahrain -640.000 menciones-, y #protest -620.000 menciones-.

Podemos asegurar pues, que en lo que respecta a los jóvenes, Facebook, Twitter, la blogosfera e Internet en general jugaron un papel central en la movilización. Según el testimonio de la joven Nadia, gracias a las redes sociales fue posible “revelar las informaciones entre nosotros, jóvenes tunecinos”. Muchos tuvieron que crearse un perfil anónimo, otros no se atrevían a transmitir ya comentar las informaciones bajo su nombre real. Las palabras clave o contraseña para los encuentro multitudinarios partían a menudo de la Web, para circular posteriormente de boca en boca hasta llegar a los cafés más frecuentados por los tunecinos. Así se conseguía labrar una cadena que comenzando por los más jóvenes en la red se acababa extendiendo a todas las

generaciones. Este acabo convirtiéndose en el patrón de actuación para los encuentros y manifestaciones que se fueron produciendo semanas más tarde. (LE MONDE 05/01/2011).

Ordenadores, teléfonos móviles, cámaras de foto y vídeo, fueron las armas pacíficas de esta revolución digital. Poco a poco los gritos de los tunecinos, protestando contra la corrupción y el desempleo fueron ganando impulso en la red. Los cibernautas de todo el mundo comenzaron a congregarse a su alrededor y a hacerse eco de sus llamados a través de etiquetas clave como: #sidibouazid, símbolo del lugar donde comenzaron las protestas, además de #jasminrevolution, #Tunisia o #optunisia creada por el grupo ciberactivista Anonymus (PERIODISMO CIUDADANO 17/01/2011). Twitter, Facebook, Youtube o los teléfonos móviles hicieron correr la información como la pólvora evitando la censura y la omisión de información llevada a cabo desde el interior del país. Por ejemplo ni la cadena estatal de televisión Tunisie7, ni los titulares de la prensa local, informaron de la situación. Incluso el gobierno puso en marcha la ciberguerra y la censura en internet, borrando información en Facebook y bloqueando páginas de activistas, quienes respondieron con humor llamando al “Error 404” – característico de una interferencia informática– el “Ammar 404”, nombre del censor jefe (LA VANGUARDIA 29/01/2011).

Pero cuando se desencadena el poder internauta es difícil contenerlo y en pocos días, decenas de miles de personas se unieron a Facebook y otras redes sociales. El grupo más popular en Facebook se llamaba “Su gente se está quemando, señor Presidente”. Cómo muestra la difusión viral de un videoclip del rapero Ben Amor, el General, que animó a los jóvenes a protestar. Por su parte, Al Yazira creó un sistema interactivo con la información difundida por internet por los propios ciudadanos, usándolos como fuente documental y también organizando grupos en Facebook, y transmitiendo directamente a los móviles de forma gratuita. Tal y como sostiene Castells: “así parece emerger el nuevo sistema de comunicación de masas construido como mezcla interactiva y multimodal entre televisión, internet, radio y plataformas de comunicación móvil. La comunicación del futuro ya se usa en las revoluciones del presente”

El debate en torno al papel de las redes sociales en relación con determinadas acciones colectivas ya había nacido tiempo atrás. Sin embargo, nadie se extrañará si aseguramos que el debate ha reavivado plenamente su llama con la explosión de estos acontecimientos en el mundo árabe. Como introducción al debate citaremos unas palabras que el estudioso de la comunicación Scolari esbozó a finales de 2009 sin imaginar que podrían convertirse en una predicción de lo que tan solo unos meses sucedería: “Es posible que estemos atravesando una transición desde una forma de movilización nacida en la Revolución Francesa -basada en el control de la Plaza para protestar frente al Palacio- a otra que se expresa de forma virtual pero no menos efectiva”. Sin embargo, en mi opinión no se trata simplemente de un pasaje de una a otra forma de protesta sino que a través del ejemplo de las revueltas en Túnez comprobamos que se ha producido una especie de fusión entre ambas formas de

“lucha”, se combinan la protesta virtual y la que se manifiesta en la calle, frente al palacio... o quizás, lo que está ocurriendo es que ambos métodos se coordinan realizando cada uno una función concreta: las redes para mantenerse informado y organizarse, y las calles y las plazas para dar visibilidad ante el mundo entero a esa indignación colectiva y a esas reclamaciones de cambio y de mejora. Tal y cómo sostiene Sandra Valdetaro, las redes sociales actúan “en cadena” con la ciudad, con sus calles y sus plazas. Su relación es de inter-dependencia porque ambos, redes sociales y calles, son conectores de afectos en vivo (VALDETTARO, 2011:161). Pero es entonces cuando nos surge una pregunta, ¿hasta qué punto las manifestaciones son un fenómeno nacido y auto-organizado desde las redes sociales?

Durante las revueltas acaecidas en Túnez, y los días, semanas y meses posteriores, se expuso un amplio y diversificado catálogo de argumentos en torno a cuál había sido el papel desempeñado por las redes para la organización de las manifestaciones. Los hay desde los que sostienen la poca importancia de las redes en las movilizaciones hasta los ciberutopistas que defienden su centralidad. En concreto, vamos a hacer referencia al tenso debate protagonizado por dos gurús de internet con visiones diametralmente opuestas sobre el papel de las redes sociales.

Por un lado, Shirky es un celeberrimo profesor, autor de la biblia del *social media*, *Here comes Everybody* y defensor del poder de cambio a través de la colaboración que posee internet. Por otro lado, Morozov es un investigador bielorruso que últimamente se ha convertido en el máximo exponente del tecno-escepticismo. A finales de 2009 Morozov publicó en la revista Prospect el artículo “Cómo los dictadores nos vigilan en la web”, donde defendía la tesis de que la potencia de las redes es mejor aprovechada por los malos que por los ciberdisidentes, al mismo tiempo que aprovechaba para llamar a Shirky “el mayor responsable de la confusión intelectual sobre el papel de internet”. En relación a la cuestión de la Revolución del Jazmín, Morozov afirmó que Twitter no jugó un papel importante en las revueltas tunecinas. Morozov argumenta que dar por hecho el carácter democrático de la red es contraproducente Shirky le contestó en esa misma revista que no, que internet era bueno para la democracia. En la misma línea que Shirky, Mathew Ingram, autor de *It's Not Twitter or Facebook, It's the Power of the Network* sostiene que los social media pueden ser importantes, tanto para difundir la palabra, como para facilitar la organización gracias al poder de las redes (EL PAIS 31/01/2011)

Sin duda, al margen del enraizado debate mantenido entre Shirky y Morozov no podemos pasar por alto la opinión del español Manuel Castells, que tilda a la de Túnez como la “Wikirevolución del jazmín”. Y no porque las revelaciones de Assange hayan incendiado las calles, sino porque la estructura social de la revuelta, distribuida y sin centro, le recuerda a un Wiki. También sostiene lo que a mi juicio es una gran verdad: “Las revoluciones son cosa de jóvenes, y los jóvenes usan las redes. La conexión entre juventud y la cultura de internet está en la raíz del nuevo poder popular: en Túnez, como en muchos países musulmanes, la mitad de la población tiene menos de 25 años”.

Aparcando por un momento, el debate sobre la influencia de las redes sociales en el nacimiento y la organización de las protestas, vamos a distinguir ahora, de forma más amplia, el impacto de las mismas en los movimientos sociales. En este caso la disputa radica entre quienes reconocen un cambio más o menos profundo en la organización básica de los movimientos (Cfr. Reid, Chen; Bennett, Givens, Breunig, Rohlinger, Brown citado en della Porta; Diani, 2011:332) y quienes como Tilly y Wood (Cfr. Tilly, Wood citado en della porta; Diani, 2011:332) prefieren mantenerse cautos frente a un determinismo tecnológico que ve en la innovación tecnológica la explicación de las innovaciones en los movimientos, pasando por alto otros cambios relacionados con los contextos sociales y políticos. En cualquier caso, el entusiasmo inicial mostrado hacia las nuevas tecnologías parece haberse atenuado. Por ejemplo, hoy por hoy, nadie pone en duda que buena parte de las formas de confrontación y participación se difunden a través de medios que no implican interacciones directas, entre personas sin apenas vínculos sociales. Sin embargo, parece asimismo evidente que el desarrollo tecnológico de estos “mecanismos indirectos” no explican por sí solos fenómenos más amplios, como la difusión del activismo transnacional, ni consiguen igualar la solvencia de aspectos relacionados con la difusión mediatizada, como la confianza interpersonal alcanzada en los lazos personales (Cfr. Tarrow citado en della Porta; Diani, 2011:333).

Por lo que respecta a mi opinión en este cruce de enfoques divergentes, creo que la tecnología no solo sirve como catalizador, sino que también modifica. Y eso podríamos aplicarlo igualmente a las redes sociales. Desde mi punto de vista la Revolución del Jazmín no habría sido posible sin las redes sociales, lo que no implica que estas últimas hayan sido el factor decisivo para las mismas. En otra época, las Revoluciones Rusa o Francesa no necesitaron de Facebook o de Twitter, por lo que podríamos concluir que pueden darse revoluciones sin redes sociales y acciones colectivas y asuntos políticos en redes sociales que no desemboquen en una revolución. Lo que sí podemos asegurar es que allí donde se vive una situación “tensa” las redes sociales multiplican exponencialmente la posibilidad de que estallen sirviendo como medio catalizador. Así, la rapidez de la información y de los sucesos acaecidos, hace que se distribuya horizontalmente a una gran velocidad (no solo en sentido geográfico sino también en el interior de un grupo social) y una vez que han comenzado a extenderse las protestas y aumenta la indignación, comienza a distribuirse verticalmente, hacia otros estratos de la sociedad. Por decirlo de alguna manera, siento la tentación de asumir la teoría ciberescéptica que dice que lo único que han cambiado son los canales de comunicación, y que igual que la Revolución Francesa no fue la revolución de la imprenta, las que vemos estos días en los países árabes no son las revoluciones de Twitter. Me llamó la atención la forma de explicarlo del digital francés Owni: “Algunos quieren hacernos creer que lo que pasa en Túnez es una revolución de Twitter y Wikileaks. Un análisis que resulta insultante para el formidable coraje de los jóvenes tunecinos y de sus mártires que son los que se han jugado su tipo en las calles”. Pero si bien las redes sociales no son condición sine-qua-non para que hoy en día se produzcan revoluciones, sí creo que son un instrumento fundamental para socializarlas, acelerarlas y multiplicarlas.

1. Estructura de los medios de comunicación

a) *Le Temps*

Le Temps es un diario generalista tunecino publicado en lengua francesa cuya primera edición apareció el 1 de junio de 1975 en Túnez, y por el que en la actualidad hay que pagar 0,600 dinares. Tras *La Presse de Tunisie*, el periódico *Le Temps* es considerado como el segundo diario en lengua francesa del país contando con alrededor de 42.000 lectores diarios.

Fue fundado por Habib Cheikhrouhou, el mismo que en 1951 ya había creado su equivalente en lengua árabe, el periódico *Assabah*. Este último es considerado hoy en día como uno de los diarios en lengua árabe más populares del país y según su línea editorial –compartida por su homólogo en francés, *Le Temps*- “abre sus columnas a los líderes de movimiento nacional y a todas aquellas plumas militantes por la liberación del país y la edificación de un estado independiente”. Así pues, *Le Temps* forma parte del grupo privado y familiar Dar Assabah que además de los dos diarios que venimos de citar, cuenta también con los semanarios en lengua árabe *Al Ousboui* y *Sabah Al Khair*; y numerosos suplementos, conformando así uno de los grupos editoriales más sólidos del país.

La historia de Dar Assabah, comienza como hemos señalado en 1951 cuando, apoyado por varios militantes e intelectuales de Taht Essour -grupo de intelectuales tunecinos del periodo de entre-guerras-, Habib Cheikhrouhou decide lanzar un diario para contribuir a la liberación del país del protectorado: Assabah. Una tendencia ideológico que le llevará a visitar las cárceles francesas por el "tono devastador " de su diario. En octubre de 1969, el periódico fue testigo de la creación del grupo denominado como: «Dar Assabah, Société tunisienne de presse, d'impression, d'édition, de diffusion et de publicité», una sociedad anónima cuyo capital de 100.000 dinares estaba constituido en aquella época por distintos accionistas: Habib Cheikhrouhou, fundador y presidente-director general, su esposa, Hallouma Cheikhrouhou y sus siete hijos. Fue cinco años más tarde, en 1974, cuando el capital del grupo se multiplicó por dos hasta los 200.000 dinares permitiendo la creación del diario *Le Temps* en francés.

Otro de los momentos que no podemos pasar por alto en la historia de este grupo se produce en marzo de 2009 cuando cuatro de los seis herederos directos de Cheikhrouhou –poseedores del 73% de las acciones- ceden su parte del capital al hombre de negocios Mohamed Sakhr El Materi, yerno directo del presidente Ben Ali, a través de su grupo Princess Holding (Barrouki, 2009). Con motivo de las revueltas tunecinas de 2011, la parte del capital controlada por El Materi paso de forma inmedita al Estado tunecino.

b) Nawaat.org

El segundo medio escogido para nuestro análisis de la Revolución del Jazmín desde sus inicios hasta la caída del Ben Ali, y que nos permitirá establecer una comparativa entre el tratamiento de la información realizado por los medios tradicionales y los nuevos medios digitales es Nawaat.org.

Se trata de un blog colectivo que en abril de 2004 nació con el firme objetivo de convertirse en un espacio de referencia que sirviera como alternativa a la prensa tradicional tunecina, que aunque en muchos casos se declara como independiente, mantenía lazos directos con el régimen. En palabras de sus propios creadores, Sami Ben Gharbia, Riadh Guerfali y su hermano Sofiane, esperaban que *Nawaat* llegara a convertirse en “una tribuna libre para todos aquellos que no están dispuestos a sufrir el bloqueo mediático en Túnez”, en un lugar de encuentro para todos aquellos defensores de las libertades fundamentales, la libertad de expresión y la democracia en Túnez. Sin embargo, ese deseo se convirtió prácticamente en una utopía en el interior del país ya que *Nawaat* fue censurado en Túnez desde su creación hasta el 13 de enero de 2011, fecha que se corresponde con el último discurso pronunciado por Ben Ali. De todas maneras, en la actualidad el blog cuenta con 57.612 visitantes en Facebook y 51.594 seguidores en Twitter. Desde que el nombre del dominio de la página web fuera reservado el 5 de abril, *Nawaat* –que significa núcleo– ha sufrido diversas modificaciones con vistas a mejorar su plataforma técnica. En cuanto a los contenidos editoriales, los responsables expusieron desde un principio su compromiso de reflejar en los post aquellas preocupaciones que afectaran el día a día de sus compatriotas e iguales. Así pues, *Nawaat* ha jugado un papel fundamental como instrumento de oposición durante el mandato de Zine el-Abidine Ben Ali, mediante la publicación de múltiples artículos que ponían en cuestión la supuesta censura impuesta por el mismo. Este papel se intensificó sobre todo a finales de 2010 con el lanzamiento de la operación *Tunileaks*, sacando a la luz los telegramas diplomáticos desvelados por WikiLeaks concernientes a Túnez y a través de la intensa cobertura de las inesperadas transformaciones políticas y sociales en el marco de la revolución de 2011.

Si tenemos en cuenta, por un lado, que el blog de *Nawaat* es independiente de toda asociación, organización o gobierno; no recibe ninguna subvención pública o de cualquier partido político, y por otro, que ofrece información rigurosa y contrastada, no es sorprendente que su labor se haya visto recompensada en numerosas ocasiones, especialmente a lo largo de 2011. En primer lugar recibió de Reporteros sin fronteras el Premio Net-Ciudadano valorando su periodismo digital o ciber-disidencia que contribuyó a promover la libertad de expresión en Internet. Posteriormente fueron el Premio 2011 de Index on Censorship y el Premio Prix EFF 2011 Pioneer Award concedido por el Electronic Frontier Foundation. Pero sin duda, el más significativo de todos ellos fue el Arab eContent Award 2011, rechazado por *Nawaat* para protestar contra la censura practicada por el régimen de Bahreïn que esponsorizaba el evento.

2. Análisis comparativo del tratamiento informativo

Como ya hemos mencionado en varias ocasiones a lo largo del presente trabajo, a día de hoy podemos señalar el 17 de diciembre de 2010 en el calendario como la fecha en la que dio comienzo la Revolución del Jazmín y el 14 de enero de 2011 como el día en el que finalizó la primera de sus fases. Sin embargo, en el momento preciso en el que se desarrollaron los acontecimientos, los medios impresos tunecinos -concretamente el diario generalista *Le Temps*- no repararon en la importancia de la autoinmolación del joven estudiante y vendedor ambulante Mohamed Bouazizi y no cubrieron el suceso hasta pasados cinco días, el 22 de diciembre. Así pues, aunque en lo que se refiere a nuestro estudio comenzamos la visualización de los periódicos el 18 de diciembre -el día posterior al intento de suicidio- nuestro análisis definitivo arranca el miércoles 22, debido a la ausencia de informaciones los días previos, algo realmente significativo y que analizaremos más adelante. Del mismo modo, hemos tomado el 15 de enero como la última jornada de análisis de los artículos periodísticos de manera que se puedan incluir las reacciones que se produjeron el día posterior a la marcha de Ben Ali.

a) 21 y 22 de diciembre de 2010. Bajo el título “*El altar de la vanidad*” y firmado por su redactor jefe, Raouf Khalsi, el diario *Le Temps* se hace eco en su editorial de lo que ocurrió el fin de semana anterior en Sidi Bouzid. Si bien primero se ofrece una pequeña descripción del fatal episodio y se alude a la “locura” como el factor principal del intento de suicidio del joven -cuyo nombre no es citado en ningún momento a lo largo del texto- a mitad del editorial nos encontramos con una frase que nos llama la atención: “*Voilà un caso aislado, un incidente como puede producirse en todas las sociedades y en todos los países*”. Una idea clave que en el transcurso de los días y de los meses fue adquiriendo un gran significado, pues un hecho que en principio se consideraba sin importancia, acabo convirtiéndose en el símbolo de la revolución. Ésa frase extraída del editorial, podría considerarse como una marca de imprevisibilidad que demuestra que detrás de las revueltas posteriores no había ningún tipo de organización o estructuración previa. Sin embargo, otra lectura es posible. Si realmente se trataba de “un hecho aislado” y sin mayor relevancia, podríamos preguntarnos por qué desde el diario *le Temps* deciden tratarlo en portada y en un espacio tan significativo como resulta el editorial. Con el tiempo, y a través de la lectura de medios digitales y de la prensa extranjera descubriríamos que con el intento de suicidio de Bouazizi ya se desencadenaron las primeras muestras de solidaridad y protestas. A falta de la confirmación que esperamos extraer a través del presente análisis, podemos aventurar que quizás fuera el temor a la expansión de esas primeras revueltas, el responsable de que no se hiciera referencia, ni si quiera en una pequeña nota de sucesos, a la quema a lo bonzo de Bouazizi

En el caso del medio alternativo Nawaat, también transcurren algunos días hasta que se hacen eco por primera vez de la noticia del intento de suicidio del joven de Sidi Bouzid. Sin embargo, el 21 de diciembre, cuando publican la primera entrada al respecto ya se pueden apreciar grandes diferencias respecto a *Le Temps* en cuanto al tratamiento de la información que han desarrollado uno y otro. Antes si quiera de comenzar a leer el artículo, ya podemos percibir la presencia de tres imágenes y cuatro videos rescatados de *youtube* que describen claramente la situación de tensión que se vive en las diversas protestas y enfrentamientos entre los manifestantes y las fuerzas del orden que ya se habían producido en Sidi Bouzid. Así pues, podemos comprobar que la quema de neumáticos, las manifestaciones delante del *gouvernorat* y los choques violentos con la policía que se produjeron ese primer fin de semana tras la inmolación de Sidi Bouazizi, pasaron totalmente inadvertidos para el diario *Le Temps* que no publicó una palabra al respecto. A través de la primera línea del artículo en la que podemos leer, *“este gesto desesperado ha provocado un movimiento de rebelión en la ciudad”* ya podemos comprobar cómo el intento de suicidio de Bouazizi ya se sitúa cómo la mecha que ha encendido el ánimo de los manifestantes para salir a la calle y hacer escuchar su indignación. Si continuamos leyendo la entrada hasta el final podemos reparar en otros dos temas que también son totalmente obviados por el diario generalista. Por un lado, *Nawaat* ya señala la falta de desarrollo territorial y la elevada tasa de desempleo entre las causas principales que han contribuido al malestar de los ciudadanos –*“Enclavada, la región de Moro Bouzid no gozó de la misma política de desarrollo económico que otras regiones del norte del país. La ciudad de Sidi Bouzid sufre una alta tasa de desempleo entre los jóvenes y una gran precariedad socioeconómica”* - y por otro lado, se hace mucho hincapié en el papel fundamental de los internautas a la hora de difundir el suceso de Bouazizi en las redes –tanto Facebook, como Twitter, así como por mediación de blogs de activistas- a falta de información por parte de las fuentes oficiales que negaban el incidente: *“Las fuentes oficiales niegan totalmente la existencia de este acontecimiento, y se puede comprobar la ausencia de titulares relacionados con el tema en la prensa nacional. Por eso, los tunecinos lo siguen por Twitter a través del hilo *sidibouzid. Además, los internautas denuncian un “black-out total” de los medios de comunicación con ironía: no hay motines en Sidi Bouzid, los estadounidenses están rodando una película de acción”*.

Tan solo un día después, el 22 de diciembre, *Nawaat* publica en apenas 5 líneas un aviso urgente anunciando que la Unión General de Trabajo de Sidi Bouzid les ha informado sobre el suicidio por electrocución de otro joven de la región que antes de morir reclamaba un empleo según los testigos. De nuevo, en *Le Temps*, no encontramos ni siquiera una pequeña nota al respecto en la sección de sucesos.

Así pues, desde el comienzo de la que más tarde sería denominada como Revolución tunecina, ya podemos comprobar cómo era totalmente diferente el punto de vista informativo que se aplicaba a los acontecimientos en función de si se trataba de un medio de comunicación tradicional como *Le Temps*, o un medio digital independiente como *Nawaat*.

b) 25 de diciembre de 2010. En este apartado analizaremos por una parte el editorial publicado por el diario *Le Temps* en esta fecha y a continuación diseccionaremos un artículo que fue recogido por los dos medios que estamos empleando para nuestro análisis.

Del editorial no llama la atención que desde la primera línea en la que se expone “*es difícil ser joven*” ya se identifica a los que van a ser los principales actores que impulsarán el cambio a través de sus protestas. Unas frases después, encontramos lo siguiente: “El combate contra el paro es el mayor desafío del milenario (...) Vemos por todas partes, hasta en los países más ricos, estas imágenes de precariedad, estas expresiones de desesperación...”. Así, comprobamos por un lado, que se cita por primera vez al desempleo como una lacra que afecta al pueblo tunecino pero no lo reconoce como un factor potencial que pudiera dar lugar a las revueltas que tendrán lugar unos días más tarde. Por otro lado, a través de la equivalencia o paralelismo que establecen entre las condiciones laborales que sufren los tunecinos y las que padecen el resto de jóvenes de los países desarrollados, el diario trata de seguir “maquillando” de alguna forma la situación, al tiempo que mantiene que no se trata de un problema particular de su país y que por ello no hay que preocuparse por la situación.

El siguiente artículo, toma la forma de un reportaje redactado por el agencia de noticias *Echaab*, y concretamente por su enviado a la región de Sidi Bouzid, Hajer Ajroudi y que fue publicado por *Nawaat* y por *Le Temps* con fecha del 25 de diciembre. Éste comienza así: “*Hace una semana, el joven Mohamed Abou Azizi, el diplomado universitario se inmoló con fuego*”. Aunque en el blog de *Nawaat* ya se había hecho referencia a la identidad del afectado, es muy significativo cómo una semana después de que se produjera el incidente, el diario impreso *Le Temps* todavía no hubiera puesto nombre y apellidos al joven que intentó suicidarse. Si seguimos leyendo el artículo nos encontramos con la siguiente reflexión por parte del autor: “¿Hecho aislado? Sin duda. Pero en este tipo de situación, produce como una especie de “efecto de arrastre”. Es el descontento. ”. Podemos observar cómo se sigue haciendo hincapié en que se trata de un acto aislado, pero al mismo tiempo introduce una nueva matización porque ya habla del “efecto de arrastre” que supone el sentimiento de descontento por parte de la población.

Desde nuestro punto de vista, lo que en este caso diferencia el enfoque aplicado por uno y otro medio es que mientras en *Nawaat*, el artículo de la agencia *Echaab* se publica en solitario, *Le Temps* decide situar justo al lado del mismo, un pequeño artículo en el que se habla de la puesta en marcha de tres proyectos de desarrollo integral en la región de Sidi Bouzid con una inversión de 15 millones de dinares. De este texto no

nos interesa un análisis de contenido profundo, simplemente nos centraremos en lo significativo del emplazamiento del mismo. Podríamos pensar que existe como una especie de estrategia por parte del diario por reducir el impacto que puedan transmitir las revueltas, a través de esta nota de agencia en la que se asegura que a través de los tres proyectos de desarrollo se contribuirá a la creación de 698 puesto de trabajo de los cuales 65 estarán directamente destinados a diplomados universitarios. Podemos observar que se esconde en cierto interés por ensalzar la labor del gobierno y sus logros de manera que la información que vienen de presentar más arriba quede, por decirlo de alguna manera en un segundo plano, quitando credibilidad a las reclamaciones de los jóvenes, que según estas últimas informaciones de creación de un gran número de puestos de trabajo, no se sostendrían teóricamente.

c) 26 y 27 de diciembre de 2010: Si bien los primeros actos de protesta e incluso los enfrentamientos con la policía ya habían comenzado el mismo fin de semana en el que se produjo el intento de suicidio de Bouazizi, no fue hasta el día 26 cuando el diario *Le Temps* publicó un artículo en el que se describía –desde su punto de vista- lo que estaba sucediendo en las calles. *"Hemos podido observar cómo las fuerzas del orden han controlado la situación en Meknassi. Los jóvenes, por su parte expresaron sus pesares en cuanto a los acontecimientos y sobre todo por todo aquello que concernía a los daños causados a los bienes públicos"*. Nos llama la atención el hecho de que se alabe la labor de los cuerpos de seguridad al afirmar que “controlaron la situación” cuando como se pudo corroborar a través de otros medios independientes en realidad se produjo la muerte de un joven y nueve heridos. Después, cuando presentemos el análisis de la noticia que publicó Nawaat refiriéndose a los mismos altercados comprobaremos cómo ambos medios dibujan el panorama de un modo totalmente distinto. Además, nos parece interesante traer a nuestro análisis dos de los testimonios seleccionados por *Le Temps* para completar su noticia. Por un lado, Maher Ghabri, agricultor de profesión afirma que había deseado *“el fin de esta situación y el avance hacia la calma”* indicando que el hecho de no tomar en consideración las necesidades de los ciudadanos estaba detrás de los incidentes. Por otro lado, un desempleado, Faouzi Kasmi lamentaba el mal estado de las infraestructuras de la ciudad y la acumulación de problemas, pero afirmaba que el deseo de todo el mundo residía en la vuelta rápida a la normalidad para estudiar más tarde, y en la calma, las diversas demandas y necesidades de los habitantes. Estas declaraciones son significativas desde el punto de vista del carácter espontáneo de las revueltas...demuestran cómo no había absolutamente nada previsto y que incluso una vez comenzado el proceso de “protesta” muchos ciudadanos esperaban que se volviera cuanto antes a la calma para estudiar las reclamaciones de los ciudadanos en un clima de normalidad.

En la fecha del 27 de diciembre *Nawaat* toma una noticia de la agencia *Reuters* para seguir narrando cómo se encontraba la situación en el país tunecino. *“La policía ha dispersado a golpe de matraca...un millar de jóvenes diplomados desempleados... al menos una docena de heridos...”*. Estos son solo algunas de las pinceladas que

podemos encontrar en el artículo y que nos permiten formarnos una imagen muy distinta a que se nos describe desde las páginas de *Le Temps*. El medio alternativo nos permite comprobar cómo está la situación a pie de calle y muestra como las revueltas ya han comenzado a dispersarse hacia otras regiones como Sousse, Safax y Meknassi.

d) 29 de diciembre de 2010: El día 29 de diciembre, 12 días después de que, desde el punto de vista simbólico, comenzaran el principio del cambio, podemos comprobar a través de la portada y en el interior de las páginas del diario *Le Temps*, cómo, poco a poco, en el transcurso de los días se le fue dando una mayor cobertura a los acontecimientos relacionados con las revueltas. En concreto, atendiendo al aspecto formal, se dedican tres cuartas partes de la portada, el editorial y prácticamente toda la extensión de las páginas de la sección de *nacional* para tratar el asunto. Desde el punto de vista teórico, el hecho más significativo es que se recoja, de forma íntegra, la transcripción del discurso que pronunció la noche anterior en la televisión pública el presidente Ben Ali.

Además, después de que ya se hubiera producido la inmolación de Mohamed Bouazizi en Sidi Bouzid, la muerte a manos de la policía de Mohamed Ammari en Menzel Bouzayane durante una revuelta, y el suicidio por electrocución de Hasan Ben Salah Neji sin que fuera recogido en las páginas de *Le Temps* en las horas próximas o al día siguiente de los fatales sucesos, al fin, el día 29 de diciembre, se hace referencia a dos nuevas tentativas de suicidio por medio de la inmolación en Sidi Ali Ben Aoun y en Gafsa-Ksar con una pequeña nota en la sección de sucesos. A pesar de las similitudes con la quema a lo bonzo de Bouazizi, no se establece ningún tipo de relación con el mismo y desde el punto de vista formal aparece en un pequeño recuadro aislado de aquellos artículos que guardan una correlación con la que después vendría a denominarse, revolución tunecina.

A diferencia de la decisión que tomó *Le Temps* de publicar el día 29 de diciembre el discurso íntegro pronunciados por el presidente Ben Ali en la televisión pública tunecina, con total ausencia de valoraciones subjetivas por parte del periódico, *Nawaat* presentó una disección del mismo aquella noche del 28 de diciembre, analizando en profundidad los fragmentos más significativos del discurso. El medio digital se centra sobre todo en “desmontar” un discurso en el que, según ellos, Ben Ali “confunde su política y su propia persona con el pueblo tunecino”. *Nawaat* pretende reflejar claramente que al margen del silencio que puedan guardar la prensa escrita -en concreto la de lengua francesa- el verdadero interés de los tunecinos que sufren es “*la denuncia de la política medieval de esta forma de gobierno que ha hecho del nepotismo, la corrupción y el favoritismo los pilares de su poder*”. En esa disección que *Nawaat* hace del discurso del presidente se cita directamente a la corrupción y al favoritismo como claves de la política que mantiene el gobierno. Unas claves que se han convertido en factores movilizadores de la población y que sin embargo no son citados como tal en las páginas de *Le Temps* hasta el 13 de enero, víspera de la marcha del dictador –como comprobaremos más tarde–.

Otro de los aspectos reseñables a los que *Nawaat* se refiere sin tapujos es a la censura ejercida por parte del gobierno: *“Hemos llegado a un punto en el que es impensable que cualquier voz pueda expresarse en un telediario para decir que la elección del presente y del futuro comienza por la eliminación de la censura ilegal. Lo escandaloso es que en ningún medio audiovisual nacional preste la posibilidad de opinar libremente, por ejemplo en relación a la marcha de Ben Ali al término de este mandato”*. Estas palabras reflejan a la perfección la sensación de desinformación que percibe una parte del público tunecino sobre todo aquellos que son consciente de la situación real que se está viviendo en la calle y la que se refleja posteriormente en la prensa o en los medios audiovisuales.

Por otro lado, al margen de este análisis de contenido, es importante señalar cómo dicha entrada del 28 de diciembre suscitó un gran interés y debate por parte de los internautas al registrarse 133 comentarios para la misma. Lo que permite el medio digital a diferencia del medio impreso en la participación activa de los internautas en la formación del acontecimiento.

En este caso, el 29 de diciembre *Nawaat* presentó la síntesis de un conjunto de noticias publicadas por varios diarios británicos –entre los que se encuentran *Los Angeles Times*, *The Guardian* o *The Financial Times*– en las que se resumen las “Cinco heridas de Túnez según la prensa anglo-sajona” que es el título que recibe la entrada. Según *Nawaat* *“la prensa anglosajona -contrariamente a la prensa francesa- se ha interesado particularmente por los motines sociales de Túnez y su modelo económico y político ha sido analizado con precisión”*. Aunque en entradas anteriores, el medio digital independiente ya se había referido al paro y a la corrupción como factores esenciales para entender el comportamiento reciente de los tunecinos que habían salido a las calles en señal de protesta, a través de esta nuevo artículo se pretendía presentar un abanico más amplio de causas previas que ayudaran a los lectores a comprender mejor el panorama que se estaba dibujando en Túnez. Según el periódico de referencia de la costa este de los Estados Unidos las cinco heridas derivadas del modelo tunecino tan alabado por las instituciones internacionales serían en síntesis: *“la dependencia excesiva de Túnez de un único mercado, el de la Unión europea; una estrategia de crecimiento basada en sectores dependientes de una mano de obra poco cualificada como el textil o el turismo; la demanda de mano de obra altamente cualificada no ha seguido el aumento del nivel de la educación en Túnez –es decir la demanda es menor que la oferta-; el entorno de negocios del país tunecino ofrece escasa protección a los inversores y el hecho de que los criterios de restrictivos de admisión en el mercado de trabajo tunecino limitan el número de beneficiarios de la seguridad social”*. Sin entrar en consideraciones teóricas de si los factores esgrimidos son más o menos pertinentes y adecuados a la situación, lo que nos importa de este análisis que *Nawaat* ha traído desde la prensa anglo-sajona hasta su medio digital es el hecho de que la envergadura de la situación que se estaba fraguando en Túnez requería de un estudio en profundidad cómo este... algo que se ignoró por completo en las páginas del diario generalista tradicional *Le Temps*.

e) **30 y 31 de diciembre de 2010:** Dos días antes de concluir el año 2010, el 30 de diciembre el diario *Le Temps* llevo de nuevo a su editorial el tema del “desafío del empleo”, bajo ese mismo titular. *“Evidentemente, Túnez no puede escapar de un fenómeno tal y como todos los países del mundo, posee su “lote” de parados constituido sobre todo por jóvenes diplomados de la enseñanza superior”*. Hemos escogido estas líneas para ilustrar cómo le dedican un editorial entero al que supuestamente es el factor principal del « estallido » de las revueltas. Sin embargo, al mismo tiempo comprobamos cómo todavía no se hace referencia alguna a otros factores como la corrupción o la subida de los precios de los alimentos de primera necesidad.

Otro de los artículos que se publicó ese mismo día en *Le Temps*, hacía referencia a la puesta en marcha de un programa excepcional de empleo destinado a jóvenes universitarios de la región de Sidi Bouzid del cual se beneficiaron hasta 21 diplomados. Lo que nos interesa de este reportaje para nuestro análisis son los testimonios de dos jóvenes que se beneficiaron de dicho plan, respecto a su opinión sobre las revueltas populares. *“Siempre he negado la violencia y la destrucción de los bienes públicos en nombre del derecho al trabajo porque sé pertinentemente que la paciencia acaba siempre por pagar sus frutos. Además, el paro es un fenómeno planetario. Agradezco infinitamente al Presidente Ben Ali e invito a los jóvenes que sean pacientes porque el Estado no puede resolver el paro en un golpe de varita mágica”*, exponía Salah H’sini. Por su parte, Hassen Abdouli, diplomado en educación física tiene un pensamiento similar: *“Siento una gran división. Por un lado soy consciente de que las reivindicaciones de los jóvenes de Sidi Bouzid, que se han sentido durante mucho tiempo aislados debido a la indiferencia de los responsables regionales, son legítimas, pero lamento los desbordamientos que se han producido. Confío plenamente en las altas instituciones y particularmente en la Presidencia de la República”*. A través del testimonio de estos jóvenes podemos reconocer un sentimiento común en ambos. Están de acuerdo con las reivindicaciones que están siendo expuestas por los jóvenes, sin embargo, firmes defensores de la paciencia y manteniendo una confianza inquebrantable en que el Jefe del Estado hará todo lo posible por mejorar su situación, no comparten el camino de la violencia, ya que según ellos estos jóvenes manifestantes estarían siendo manipulados por determinados partidos políticos. La selección de testimonios por parte de la línea editorial de *Le Temps* nos sigue demostrando una cierta simpatía hacia el régimen de Ben Ali, intentado en todo momento, y en cada artículo, defender su labor, y aminorar la posible responsabilidad que pueda tener en relación con las revueltas originadas.

Finalmente, el día 31 de diciembre nos pareció muy llamativo una de las afirmaciones que publicaba *Le Temps* en su editorial: *“Debemos reconocer que en algún momento estuvimos “distráidos” mientras que un fuego de brasas salía a flote en Sidi Bouzid”*. Lo que nos interesa desde el punto de vista de nuestro estudio es la confirmación por parte del propio diario de su “distracción” a la hora de no haber cubierto a tiempo la situación que comenzaba a salir a la superficie con la auto-inmolación de Bouazizi. Pero posteriormente se excusa expresando que una vez que

superaron ese error han estado informando de manera rigurosa, dando por hecho que es ese tipo de información el que reclama la sociedad tunecina y no la que están retrasmitiendo televisiones por satélite como Al-Jazeera, que según la opinión del periódico, están exagerando la realidad de los acontecimientos.

Por parte de *Nawaat*, la noticia que publica en su página web el 31 de diciembre procede del diario argelino *El Watan* a través de Correo Internacional. En esta ocasión, en lugar de presentar un análisis de los factores desencadenantes o informar sobre algún nuevo altercado, lo que hace es escoger este artículo que recopila los acontecimientos más significativos que se han producido en el país tunecino desde el comienzo de las revueltas. Las palabras de Jalal Zoghلامي, militante tunecino de Derechos Humanos, resumen perfectamente el ambiente que se respira entre la población, especialmente entre los jóvenes: *“Esta contestación de orden social y económico está lejos de difuminarse. Las manifestaciones comenzaron el 17 de diciembre en Sidi Bouzid y se propagaron a través de varias ciudades del país en apenas unos días. Pienso que este descontento social ha nacido para durar, mientras el gobierno continúe ignorando las reivindicaciones de los manifestantes”*.

f) 1, 2, 3, 4, 5, 6,7 de enero de 2011: Durante los primeros días del recién estrenado enero de 2011, la atención de *Le Temps* se centró especialmente en los preparativos y en las celebraciones del nuevo año, incluyendo diversas páginas con la fotografía del presidente Ben Ali y su esposa Leïla Ben Ali enviando sus mejores deseos a la población tunecina pero y obviando una referencia explícita a las revueltas o sentimientos de malestar de la población. El regreso a las aulas de los niños y adolescentes copó la portada del día 4 y el lanzamiento de un plan nacional de competencias para las personas ya jubiladas la del día 5. Si tenemos en cuenta que durante la jornada del 4 de enero fallece en el hospital Mohamed Bouazizi como consecuencia de las heridas provocadas por su acción de protesta y que prácticamente ya se había convertido en un símbolo para los tunecinos, llama necesariamente la atención la ausencia de la noticia en el periódico. Así pues, es inevitable preguntarnos cómo es posible que el diario *Le Temps* no haga referencia a este suceso en ninguna de las páginas del día 5 de enero cuando en teoría había prestado tanta atención al estado de ánimo y a la dramática situación de la familia haciéndose cargo incluso el diario *Dar Assabah* –el diario en lengua árabe equivalente a *Le Temps* y perteneciente al mismo grupo editorial en manos del yerno de Ben Ali, El Materi- de la totalidad de los gastos de escolaridad de los hermanos menores de Bouazizi. (LE TEMPS, 31/12/2010). No es hasta dos días después, el 6 de enero, cuando, sin hacer ningún tipo de referencia en portada, el diario incluye una pequeña nota de agencia anunciando la muerte de Mohamed Bouazizi en la que se incluyen además palabras de la hermana del fallecido agradeciendo tanto al Jefe del Estado, Ben Ali, como al diario *Dar Assabah*, su apoyo moral y material, respectivamente.

Contrariamente a la escasez informativa que, como hemos comprobado, presentaba *Le Temps* respecto a las revueltas populares los primeros días de enero de

2011 dando prioridad a otros temas, *Nawaat* no dejó de difundir material directamente relacionado con lo que continuaba sucediendo en las calles, y por la cantidad de comentarios que registraron las entradas de aquellos días, podemos intuir que los internautas estaban altamente interesados en el seguimiento de la más inmediata actualidad. Tal y como venimos de describir *Nawaat* fue fiel a los lectores publicando diariamente novedades al respecto, y si bien se trata de un número más amplio de noticias del que en un principio teníamos previsto analizar, creemos necesario hacer referencia –aunque en algunos casos sea de forma resumida– a todas ellas en un intento por comprender cómo a través del devenir de los días y por medio de las informaciones publicadas en *Nawaat* –y por extensión en los medios digitales de corte independiente– se iba forjando un espíritu cada vez más reivindicativo y de lucha por parte de los jóvenes tunecinos que finalmente, y posiblemente sin que ellos lo esperaran, tendría como efecto definitivo la caída del dictador Ben Ali.

El día 2 de enero, el medio digital presenta un tipo de documento radicalmente diferente a lo que normalmente están acostumbrados sus seguidores habituales. Se trataba de una especie de misiva imaginaria que encerraba las palabras que el propio Mohamed Bouazizi –postrado en una cama e inconsciente por las severas quemaduras que sufría– hubiera dirigido al Jefe del Estado cuando éste fue a visitarlo al hospital el 28 diciembre. En la epístola ficticia podemos leer: *“Señor Presidente no pude hablarle pero tenía ganas de decirle que hoy es el pueblo que se “inflama”. Señor Presidente cualquiera diría que usted carece de alma o que no ha comprendido las reclamaciones del pueblo. Con todos mis respetos le digo, sin insultos ni reprobaciones, Váyase, por favor, tome todo sus negocios y sobre todo a su esposa”*.. Su autor, un internauta anónimo, pretende así que el lector se traslade bajo la piel prácticamente carbonizada de Bouazizi y sienta la misma rabia e indignación que él. A través de esta carta en estilo directo, lo que el autor consigue de alguna manera es establecer una identificación de los ciudadanos tunecinos con el joven autoinmolado para que reflexionen e impidan que su intento de suicidio no haya servido de nada. Así se puede comprobar en las últimas líneas de la carta en las que se dirige directamente al pueblo de Túnez y a sus conciencias: *“Mi querido pueblo, no dejen pasar mis dolores abrumadores. Defiendan mi causa noble, por una vida justa y no deprimente... No quise hacer propaganda, y tampoco querría convertirme en una leyenda, Mohamed”*. Al margen de la diversidad de artículos publicados por otros medios –tanto tradicionales como digitales, tanto del interior como del exterior del país– respecto a la situación de Túnez y que avanzan todos en la misma dirección, haciendo un diagnóstico parecido y preconizando acciones similares, *Nawaat* difiere de nuevo del resto a través de la publicación el día 3 de enero del siguiente artículo: *Le régime Voyou*, algo así como el régimen golfo. Comenzando por describir cómo el pillaje y la malversación continúa en el seno de la familia presidencial – a través de su presencia indirecta en el ámbito industrial del Instituto Pasteur, de la compra de *Orange Télécom* por la familia, del proceso de privatización del Banco BTF que pasará a estar bajo control familiar– la noticia continua presentando un conjunto de lecciones para el “levantamiento popular”. *“A la luz del levantamiento del pueblo tunecino que nos ha llenado de un gran orgullo, nos gustaría sintetizar las*

opiniones provenientes de diferentes actores de la escena popular y política tunecinas, además de proponer un plan de acción urgente para lo que nos espera por delante". Así pues, tras exponer una amplia lista con las diferentes demandas y reclamaciones del pueblo tunecino lo que llama especialmente la atención es la propuesta de actuación que propone el artículo y merece la pena citar las propias palabras del autor: *"No pensamos que el régimen del golfo de Ben Ali sea capaz de responder a estas aspiraciones del pueblo tunecino. Nuestra sola posibilidad es continuar la lucha hasta la salida definitiva de este golfo y de su familia del país. Pero el instante exige pasar de una rebelión popular a una revolución encuadrada. Con este fin, solo podemos contemplar una acción: la constitución de un colectivo de tunecinos formado por actores de la sociedad civil y de los verdaderos partidos de oposición con el fin de encuadrar la acción de la calle tunecina. Debemos detener nuestras divisiones y enviar a nuestro pueblo y al resto del mundo una sola voz, fuerte, poderosa y legítima, con una sola palabra de orden: luchemos juntos hasta el fin del régimen de este "golfo". Nuestras acciones están levantando una ola de esperanza en el mundo árabe y tenemos la gran responsabilidad de continuar la lucha".* Estas palabras son la clave para comprender que si bien antes del intento de suicidio de Mohamed Bouazizi nadie se había organizado planteándose como potencial objetivo la caída del dictador, una vez que los ciudadanos se lanzaron a las calles y comenzaron a compartir unos con otros sus descontentos y protestas, la idea de conseguir la marcha de Ben Ali y su familia del país ya no es un sentimiento aislado. Del mismo modo, este párrafo nos permite confirmar, retomando nuestro análisis comparativo con el periódico tradicional *Le Temps*, que este último solo llevaba a sus páginas aquellos testimonios que seguían defendiendo la labor del presidente Ben Ali, ignorando aquellos que "soñaban" con una alternativa, aquellos que imaginaban su país sin el dictador.

En relación a la fecha del día 5 de enero, trataremos una entrada referente al ataque desarrollado por unos hackers a páginas web tunecinas como el acceso a la bolsa de valores o al Ministerio de Asuntos Exteriores. Según el artículo, firmado por Wiston Smith, ciber-activistas atacaron y pusieron momentáneamente fuera de línea algunas web gubernamentales en un acto de protesta contra sus dirigentes. La autoría del ciber-ataque se atribuía al grupo de hackers más o menos organizado "Anonymous" en el contexto de la que ellos mismos denominaron como "Operation Tunisia" en un comunicado publicado por ellos: *"Anonymous está dispuesto a ayudar al pueblo tunecino en su lucha contra la opresión", decía el comunicado. "Los cyberataques van a persistir hasta que el gobierno tunecino respete el derecho de los ciudadanos tunecinos a la libertad de expresión y de información y deje de censurar Internet".* Este artículo nos parece interesante desde el punto de vista de novedad temática que presenta en relación al diario *Le Temps*, que en la totalidad del periodo que hemos analizado sus artículos, no ha publicado ni la menor referencia al respecto de dicha "operación".

Debemos ser justos señalando que *Nawaat*, si bien el día 5 de enero publicó una entrada en árabe haciendo referencia a la muerte de Mohamed Bouazizi la noche anterior, no fue hasta el día 6 –como el periódico *Le Temps*– cuando redactó un artículo

en francés refiriéndose al fatal suceso. No obstante, el modo que escogieron uno y otro medio para cubrir la noticia fue diametralmente opuesto. Mientras *Le Temps*, como ya hemos señalado más arriba, creyó suficiente publicar una pequeña nota de agencia, Nawaat le dedicó todo un artículo bajo el titular: *A la memoria de Mohamed Bouazizi*. En la entrada se destaca la importancia nuclear que tendrá el acto reivindicativo escogido por Bouazizi para el resto de los tunecinos: *“Mohamed Bouazizi y los que lo siguieron marcarán para siempre la historia social y política de nuestro país”*. En la misma línea se indica cómo *“El drama de Mohamed Bouazizi se ha convertido en el catalizador que agrietó irreductiblemente esta pared del miedo edificada a lo largo de los 23 años de una forma de gobierno que se encuentra entre las más despóticas del planeta. En lo sucesivo, la memoria de Mohamed Bouazizi nos seguirá alentando”*.

En otro artículo publicado ese mismo día que versaba sobre cómo “la efervescencia continuaba en las calles tunecinas” se indicaba que cinco mil personas asistieron al funeral del joven tunecino.

g) 8 y 9 de enero de 2011: El editorial que *Le Temps* publicaba el día 8 de enero nos deja la siguiente reflexión: *“El empleo continúa siendo la prioridad de las prioridades y la preocupación superior de todos los responsables políticos y económicos. Por su parte, Túnez, que consiguió prevenirse de los efectos de la crisis y atenuar las consecuencias gracias a una buena estrategia de vigilancia y gracias a decisiones juiciosas a tiempo oportuno, continua sin tregua en la ardua tarea de definición de estrategias y en la realización de programas que garantizarían al país la materialización del desarrollo íntegro y la reducción de las disparidades entre las regiones”*. Si nos fijamos bien, la línea editorial del *Le Temps* avanza constantemente en la misma dirección. Por un lado, establecer un paralelismo constante entre la situación de crisis y de altas tasas de desempleo que sufre Túnez respecto a las del resto de países del mundo –Túnez no es una excepción, y por lo tanto el problema no ha sido creado por sus dirigentes- y por otro alaba sin cesar los esfuerzos y las medidas establecidas “a tiempo” por las instituciones públicas, gracias a las cuales “se han conseguido atenuar las consecuencias. Además tanto en el editorial, como en un artículo que se recoge en las páginas interiores del diario se cita la adhesión del sector privado y de la Unión Tunecina de la Industria, del Comercio y de La Artesanía (UTICA) a las demandas presidenciales con la creación de un plan de urgencia por el empleo de 50.000 diplomados. Comprobamos como el diario no hace más que llevar a sus páginas las “buenas intenciones” y los “logros” del régimen en un intento por maquillar lo que sigue ocurriendo en las calles. Y es que el día anterior, 7 de enero, tal y como recogíamos en el apartado de *Cronología*, miles de abogados se declararon en huelga para protestar contra la represión policial, las protestas contra la escasez de puestos de trabajo cualificados y las barreras a las libertades civiles continuaban y se endurecía la censura, al tiempo que varios bloggers eran detenidos por disidentes, sin que se hiciera referencia a ninguna de estos últimos acontecimientos.

El día 9 de enero, a 5 días de que se produzca el final de un primer ciclo de protestas con la caída del dictador Ben Ali, la lógica de producción del diario *Le Temps* permanece fiel a su estilo editorial. Sí bien es cierto que su editorial lleva por título “Reivindicaciones de los jóvenes...legitimidad de los jóvenes... y de ellos solos” refiriéndose por innumerable ocasión al hecho de que se está trabajando desde las altas instancias para desarrollar programas de empleo que sofoquen el descontento comprensible de la juventud titulada; las protestas ya han comenzado a extenderse hacia Thala, Kasserine y Regueb dejando un saldo de 9 muertos y 6 heridos de gravedad por los duros enfrentamientos entre la policía y los manifestantes, y en este caso el periódico parece no darles la suficiente importancia como para concederles un hueco en sus páginas. Quizás, para los responsables del periódico, de entre el conjunto de criterios de selección de noticias disponibles, prime la idea que sostiene que “aquello que no se publica no ha ocurrido en realidad”.

Por su parte, Nawaat, aunque en el artículo que publica el 9 de enero no se hace referencia directa a la expansión de las revueltas -que tuvo lugar el día anterior- hacia Thala, Kasserine y Regueb y que dejó un saldo de 9 muertos y 6 heridos de gravedad por los duros enfrentamientos entre la policía y los manifestantes, la reflexión que se presenta en ésta entrada hace intuir que se basaron en dichos altercados para redactarla. Ciudadanos, víctimas, asesinos y cobardes es el título de un artículo en el que se hace referencia al pacto republicano en torno al cual la sociedad tunecina se organiza. Ese pacto es fundamental –según su autor, Astrubal- para entender el dogma del monopolio de pertenencia de armas de los agentes del ministerio del interior y de la armada. *“Este monopolio fue fundado sobre la lógica que hace que los ciudadanos renuncian a llevar armas y es el Estado el que se encarga de su seguridad. El Estado se compromete a garantizar la seguridad de aquellos a los que prohíbe llevar armas ”* expone Astrubal. En la reflexión lógica que realiza, según él: *“matar a un ciudadano desarmado, es un asesinato. Y sólo existe un imbécil que sea capaz de pronunciar un discurso afirmando que las defunciones son debidas al hecho de que las víctimas avanzaron hacia las balas tiradas por sus asesinos”*. Así pues, a través de la selección de esta entrada que recibió 100 comentarios por parte de los internautas que participaron en el debate, tratamos de mostrar la magnitud de la represión a la que estaban siendo sometidos muchos de los manifestantes que tan solo pretendían contribuir de forma pacífica a las protestas.

h) 11 de enero de 2011: El martes, 11 de enero, con motivo de la intervención del presidente en la televisión pública tunecina, el espacio ofrecido a las informaciones sobre la posteriormente denominada como Revolución del Jazmín fue mucho más amplio que el de jornadas anteriores. En concreto, en este día vamos a centrarnos en el análisis de tres acontecimientos concretos tratados en diferentes artículos. En primer lugar, y el más extenso –mencionado también en portada-, es aquel que hace referencia al anuncio de puesta en marcha de un paquete de grandes medidas tras escuchar las peticiones de la población. Sintetizando las palabras del presidente –pues se recoge de nuevo la transcripción del discurso íntegro del mandatario- las decisiones más destacadas

son: doblar la capacidad de empleo (300.000 nuevos puestos de trabajo antes del final de 2012), establecimiento de una Conferencia Nacional consagrada al empleo, la concesión de espacios diarios para los diferentes “gouvernorats” tanto en la radio como en la televisión, la intensificación de los contactos periódicos con los ciudadanos de los diferentes territorios y la exoneración, en un periodo de 10 años, del impuesto sobre los beneficios y la contribución patronal a la cobertura social para todo nuevo proyecto generador de empleo en las regiones del país tunecino. En su segunda aparición pública dirigiéndose directamente al pueblo tunecino en menos de 13 días, se puede ir intuyendo el amplio temor del mandatario y de sus asesores por que las revueltas puedan degenerar en hechos potencialmente perjudiciales para ellos, por lo que creen necesario la puesta en marcha de un plan de medidas ciertamente sin precedentes para frenar con la mayor urgencia posible el avance de las protestas.

En segundo lugar, se recoge en una pequeña nota la suspensión de las clases y el retraso temporal de los exámenes de ciclos superiores de todos los establecimientos educativos universitarios debido a *“disturbios sobrevenidos en un cierto número de establecimientos educativos y universitarios y a la espera de los resultados de la investigación con vistas a delimitar las responsabilidades de los autores de estos disturbios y de los que incitaron a los alumnos inocentes a actos de desorden, de violencia y de anarquía en las calles de ciertas localidades”*. Y en tercer lugar, pero no por ello menos importante, nos referimos a una pequeña noticia titulada: Los cuatro días de Kasserine, que incluye una fotografía en la que podemos observar un establecimiento en llamas. Aunque sea en un lugar relegado del diario, 25 días después de que se prendiera la primera chispa de la revolución con el intento de suicidio de Bouazizi, se publica un pequeño artículo en el que se describe un panorama de revueltas y enfrentamientos entre la policía y los manifestantes.

De alguna manera, podríamos extraer la conclusión que el diario *Le temps* concede una amplia cobertura de los acontecimientos que estamos analizando en el presente trabajo cuando se produce de forma directa y explícita una aparición pública por parte de Ben Ali con un discurso previamente redactado para calmar los ánimos y las protestas del pueblo tunecino.

El 11 de enero el tipo de publicación que *Nawaat* lleva a su espacio digital es la historia y los pensamientos de Sami Ben Hassine. Un joven tunecino que como tantos otros pertenece a una generación que ha nacido y crecido bajo el reinado absoluto de Ben Ali. *“En el colegio y en el instituto siempre hemos tenido miedo a hablar de política porque nos decían que había chivatos por todas las partes. Nadie se atrevía a debatir en público, desconfiábamos unos de otros. Crecimos con ese miedo a comprometernos, por ello, nos centramos en nuestros estudios, nuestras salidas nocturnas sin preocuparnos de la política”*. Desde nuestro punto de vista es muy oportuno dar visibilidad a este testimonio porque es un fiel reflejo de la situación que han vivido una generación de descontentos y que en la mayoría de los casos han tenido acceso a una formación superior. Una generación consciente de la realidad pero que por

miedo no han reaccionado antes: *“Estamos hartos, debatimos entre nosotros, todos sabemos que Leila Ben Ali quiere cerrar la escuela americana de Túnez para promover su escuela, este tipo de historias son conocidas por todos. Nos gusta nuestro país, y tenemos ganas de que esto cambie, pero no hay movimiento organizado, la tribu está lista, pero el jefe está ausente. Y ahora, por primera vez, sentimos la ocasión de rebelarnos, de vengarnos de esta familia real que se encargó de imponer un “orden establecido” que acompañó toda nuestra juventud”*.

i) 12 de enero de 2011: El 12 de enero, *Le Temps* se hace eco a través de un artículo de la comparecencia de Samir Laâbidi, ministro de comunicación y portavoz del gobierno. Al margen de sus declaraciones, El hecho de que comparezca el ministro de comunicación y portavoz del gobierno por primera vez desde que comenzaron las protestas es realmente significativo desde el punto de vista de nuestro análisis. Este hecho nos permite observar una gran evolución a medida que transcurren las jornadas: desde la concepción de la autoinmolación de Bouazizi como un “hecho aislado” hasta la necesidad de comparecer ante los medios provocada por la situación de crisis social y política a la que se ve abocado el gobierno. Entre los temas más destacados a los que el ministro hizo referencia se encontraban: la mejora del contacto con los medios de comunicación, la consideración de las reivindicaciones legítimas propuestas por los manifestantes, la apuesta por el dialogo como única alternativa de negociación y la remisión de los pesares a las víctimas –cuyo número preciso que se elevaba a 21 desmintiendo así las informaciones publicadas por los medios extranjeros que sostenía una cifra más elevada. Quizás, de todas las informaciones aportadas por el ministro, la más importante se recoja en la siguiente afirmación: *“Cerró su intervención insistiendo en que es necesario establecer una línea roja a la violencia porque es un peligro para las consecuencias imprevisibles de la seguridad y el futuro del Túnez”*. A través de dicha declaración podemos comprobar cómo por primera vez se hace referencia a las posibles consecuencias que podría suponer la continuidad de las protestas y los enfrentamientos con la policía. Hasta el momento, y a través de las diversas intervenciones públicas del presidente se transmitía la imagen de que la situación estaba bajo control mientras se lanzaban paquetes de medidas de ayuda al empleo... una estrategia, que como se demostraría tan solo unos días más tarde, no sirvió para nada cayendo finalmente el dictador Ben Ali.

Además, el día 12 de enero, por primera vez desde que empezaran las revueltas, el diario cumple con una de las funciones que en teoría debe asumir la prensa, la de servicio público, anunciando la huelga general convocada por la Unión Regional de Trabajadores para ese mismo día en Sfax y otra en la capital del país prevista para el 14 de enero.

j) 13 de enero de 2011: El 13 de enero, la víspera de salida del país de Ben Ali, este hecho todavía era una incógnita para la totalidad del pueblo tunecino, incluso para su principal protagonista. Sin embargo, la intensidad de la actividad política en los pasillos presidenciales y el ardor de las protestas en las calles parecían el preludio de lo que ocurriría tan solo unas horas después. Aquel día, el diario *Le Temps* dedicó prácticamente toda la portada a cubrir los sucesos relacionados con las revueltas y las decisiones gubernamentales, incluido el editorial y seis artículos –tratados desde diferentes puntos de vista- en las páginas interiores. En cuanto al artículo de agencia (TAP) centrado en las decisiones del presidente, se pueden sintetizar en cuatro puntos principales: el nombramiento de un nuevo ministro del Interior y de Desarrollo local, la puesta en libertad de todas las personas arrestadas –exceptuando aquellos casos en los que ha existido la presencia de violencia grave o de degradación premeditada de bienes públicos-, el desarrollo de una comisión de investigación concerniente a los posibles excesos cometidos durante los incidentes y la formación de una segunda comisión de investigación, en este caso encargada de examinar el problema de la corrupción y de los errores cometidos por determinados responsables. Sin duda, éste último punto es el más significativo por ser la primera vez –al menos desde el día 17 de diciembre que es cuando comenzamos con la análisis de noticias del corpus seleccionado- que se hace referencia a la corrupción como elemento a tener en cuenta en el conjunto de factores que han provocado el descontento de los jóvenes y por extensión del conjunto de la población tunecina. De hecho, en el propio editorial lo reconocen de esta manera: *“Es la primera vez que este fenómeno - sobre el que se dice que contribuyó a multiplicar la rabia de los jóvenes rebeldes - es revelado sin tapujos y que una comisión se encarga de evaluar las presunciones y de establecer la veracidad de los hechos”*. Por otro lado, el artículo que se centra en la huelga general convocada la jornada anterior a Sfax, hace referencia a otros enfrentamientos violentos vividos en El Hamma, Béja, Sidi Bouzid, Nabeul, Douz, Guebili, Souk Al Ahad, Tozeur, Deguich, Hammamet que en su totalidad dejaron 8 muertos. En dicho reportaje se hace una descripción precisa de los disturbios ocasionados en cada una de las ciudades, un aspecto que se había echado en falta en las publicaciones de los días anteriores en las que ya se habían producido enfrentamientos similares pero que paradójicamente, no se habían cubierto de manera pertinente. Otra de las notas que aparecieron publicadas el 13 de enero y que no podemos pasar por alto es el anuncio de toque de queda que se iba a producir en el Gouvernorat de *Grand Tunis* (Túnez, Ariana, Ben Arous y la Manouba) provisionalmente de las 20.00 hs. a las 05.30hs. de la madrugada de esa misma noche.

Para analizar cuál era el ambiente que se respiraba en la web el día previo a la marcha de Ben Ali, la jornada del 13 de enero, vamos a escoger los tres artículos que publicó *Nawaat* en lengua francesa. Después de una lectura generalizada de los mismos, podemos percibir que nos encontramos ante tres documentos de naturaleza distinta pero que en el fondo intentan contribuir a una misma causa: impulsar el ánimo de los lectores, de los internautas, de los ciudadanos tunecinos que puedan leer las entradas para que no decaigan en su lucha. Podríamos considerarlos como una especie de

inspiración, de motivación para insuflar motivos y energías a los manifestantes y que así no mengüen sus esperanzas

El primero de los artículos nace de la pregunta de un seguidor anónimo del medio digital: *¿Por qué no creo a Ben Ali?* Sus palabras hacen referencia a los dos últimos discursos pronunciados por el dictador en la televisión pública, uno el 10 de enero y otro ese mismo día. *“Dos semanas después, algunos muertos después, Ben Ali se dignó dirigirse al pueblo en dos ocasiones y ambas intervenciones haciendo promesas que ya llegaban con retraso para los ciudadanos, pues las reclamaciones populares ya habían evolucionado”*. El lector y en este caso autor de su propio artículo no muestra vacilación alguna a la hora de exponer sus ideas acerca de una juventud conectada a la red sin la que probablemente no hubiera sido posible pasar del miedo y la indignación a la acción y la protesta: *“Ben Ali, su gobierno y su histórico partido no han asimilado la cólera acumulada en la calle tunecina. Los ancianos del régimen, que no saben utilizar un teclado, no percibieron la transformación formidable de la juventud tunecina, esta juventud que se integra en su siglo y que no comprende que el régimen tunecino no pueda seguirle (...) Son estos mismos jóvenes, los que manejan perfectamente las nuevas tecnologías que hacen sufrir ahora al régimen de Ben Ali”*. Y tras una clara enumeración de razones por las que el pueblo tunecino ya no quiere a Ben Ali al frente de gobierno dirige unas últimas palabras a sus conciudadanos para que nos quede ningún tipo de duda acerca del futuro que les espera si consiguen su objetivo: *“El futuro es radiante aunque no sepamos cómo será dibujado y con qué colores. Lo que es seguro, es que contamos con la firme voluntad de estar en el mundo de hoy, con nuestros medios... con nuestros balbuceos pero lejos de la represión monstruosa que nos oprimió tanto tiempo”*

El segundo artículo, redactado por otro internauta, Fares Mabrouk, va en la misma línea que el anterior. Una declaración de esperanza e ilusión a través de la que el ciudadano sueña con un cambio profundo que será positivo para todos. *“Es urgente soñar con un Túnez portador de esperanza para todos. Para eso, dos condiciones son infranqueables. Debemos reapropiarnos de ese derecho de expresión al cual no debemos renunciar nunca. La otra condición sine qua non es la contractualización del nexo entre los tunecinos y sus élites políticas que deben estar a nuestro servicio y no lo contrario. Para que los sacrificios no sean en vano, es urgente soñar el Túnez de mañana. Soñemos”*.

En cuanto al tercer y último artículo publicado ese 13 de enero podemos decir que presenta un estilo totalmente diferente a los dos anteriores. Bajo el titular, *La verdadera naturaleza del régimen de Ben Ali*, y una infografía que ilustra el árbol genealógico de los lazos familiares del presidente, encontramos un texto destinado a diseccionar minuciosamente *“la verdadera naturaleza del régimen formado por Ben Ali. Un hombre que distribuyó entre sus allegados más inmediatos los recursos del país y que desempeña el papel de árbitro entre los diferentes poseedores de las riquezas, retirando de unos y consagrándose a otros en una especie de vals de juramentos que*

completamente le alejó de la realidad del Túnez actual". Según este artículo, la familia ha extendido sus tentáculos hasta el Comité de Salud pública, el sector bancario, el sector del transporte, la gestión de servicios del aeropuerto tunecino, el mundo de la telefonía, los medios de comunicación, hasta el sector inmobiliario, grandes superficies, diversas industrias... en resumen, una lista interminable de empresas y servicios bajo el control de la familia Ben Ali, y que en palabras del autor, han sido fruto de operaciones realizadas *"en la ilegalidad total y en contradicción flagrante con la ley"*.

Podemos interpretar este conjunto de artículos como un intento final, como un impulso para que la mayoría de la población tunecina se quitara la máscara y fuera consciente de lo que verdaderamente se escondía tras esos discursos preparados y conciliadores pronunciados por el presidente.

k) 14 de enero de 2011: A falta de unas horas para la ineludible salida de Ben Ali y su familia hacia Arabia Saudita -ya como ex presidente de Túnez-, la portada que *Le Temps* presentaba el 14 de enero estaba ocupada en su totalidad – a excepción de 3 pequeños cuadros publicitarios- por titulares, entradillas y pequeños párrafos sobre la que ya era denominada por la prensa exterior como la Revolución del Jazmín. La noche anterior, Ben Ali compadeció por tercera y última vez –aunque en aquel momento todavía nadie fuera consciente de ello- ante el pueblo tunecino por medio de la televisión pública del país. Entre sus declaraciones más destacadas, el diario recoge las siguientes en portada: *"Detengamos el recurso a los disparos con balas reales"*, *"No a la presidencia de por vida, me niego a poner en cuestión la condición de edad por la elegibilidad a la Presidencia de la Republica"*, *"muchas cosas no se han hecho como yo quería que se hicieran; algunos me han inducido a veces a error escondiéndome los hechos"*, *"parados, necesitados y todos aquellos que reivindicáis vuestras libertades: Yo os entiendo"*, *"bajada del precio de los productos y de los servicios de base y aumento del presupuesto de compensación"* y *"total y plena libertad de prensa, ningún tipo de censura de las páginas web"*. Dichas afirmaciones podríamos considerarse como prácticamente históricas al provenir de un dictador que llevaba 23 años ininterrumpidos al frente del poder negando muchas de las libertades que ahora -en apenas unos minutos- da por reconocidas. Sus palabras podrían interpretarse como la quema de su último cartucho, un último intento por frenar de manera desesperada lo imparable, su marcha de la presidencia.

De hecho, con el anuncio de este conjunto de medidas y compromisos sin precedentes, muchos pensaron que la población daría un paso atrás y se pararía un momento a reflexionar acerca de lo que se le estaba ofreciendo, o al menos así se refleja en *Le Temps*. En concreto, el diario generalista, lleva igualmente a portada el artículo titulado: *A raíz de ello, el pueblo tunecino ha comprendido a Ben Ali. Después de la sangre y la desesperación, llega de nuevo la algarabía y la esperanza*". En el artículo se cuenta cómo varias personas desafiaron el toque de queda para expresar su alivio. A las 21h 45, según varios testigos, decenas de personas, entre las que también se encontraban mujeres exaltaban sus alegrías y sus reconocimientos al Presidente de la República. Un ciudadano declaraba: *"había que parar la matanza. Era el momento.*

Estoy agradecido al Presidente porque supo responder a las aspiraciones de los tunecinos entre las que se encuentran el derecho a la libertad y a una vida digna". Tal y como se narra en las líneas del diario, una alegría inmensa era compartida por todos los tunecinos que interpretaban las palabras del presidente como una transformación democrática total y como una nueva hoja de ruta para todo el país. No ponemos en duda que toda la situación descrita y los testimonios recogidos en las páginas de *Le Temps* fueran inciertos, sin embargo no podemos evitar percibir la ausencia de las reacciones y las actuaciones llevadas a cabo por otro segmento de la población que también salió a las calles y no precisamente para alabar el discurso presidencial; sino más bien para todo lo contrario... para reclamar la dimisión del dictador al frente del gobierno al grito de: ¡Fuera Ben Ali!

Parece paradójico que tratándose de dos medios que viven la realidad de un mismo país la información que se publica en uno y otro pueda ser tan dispar. Y es que en un sentido diametralmente opuesto al escogido por *le Temps*, ese 14 de enero, *Nawaat* sí dio cabida a ese “otro” ambiente que se respiraba en la calle dando la palabra a sus seguidores a través de dos artículos que reflejaban, en la misma línea que los del 13 enero, el deseo de los ciudadanos por la marcha de Ben Ali. Al no tratarse de documentos que puedan denominarse como género periodístico, centraremos nuestro análisis en escoger aquellas reflexiones más significativas en relación con el contexto del día en el que se escribieron –recordemos que en la noche del 14 de enero Ben Ali y su familia abandonaron definitivamente el país ya como ex presidente-.

La primera de estas reflexiones responde a la voz de Habib M. Sayah, que basándose en su fuerte convicción de que nada puede ir peor que con Ben Ali, se dirige directamente a aquellos ciudadanos que todavía puedan tener dudas: *"A aquellos que todavía tienen miedo del vacío que pueda quedar después de Ben Ali, respondo que yo también tenía miedo hace algunos días. Pero hoy estoy convencido de que los tunecinos son mucho más poderosos en relación a la fuerza que posee el régimen y esperar sólo empeorará las cosas. Me resulta difícil creer que la liberación política de los tunecinos podría llevar a algo peor que lo que estos asesinos han hecho masacrando a inocentes. A los que claman que no podemos mantenernos sin Ben Ali porque no tenemos una oposición organizada ni de liderazgo, respondo que estas últimas semanas he escuchado a tunecinos, jóvenes o menos jóvenes, instruidos, el espíritu fino y con unas las intenciones responsables que permitirán repoblar nuestro Parlamento dignamente. A los que tienen miedo de la subida de los islamistas después de la caída de Ben Ali, recuerdo que en el momento de estas rebeliones que reunieron al número más grande de tunecinos, no se ha mostrado ningún eslogan islamista. Justo, al contrario, esperamos una apertura en 2014 que dejaría a los islamistas el tiempo de organizarse y de sacar provecho del sentimiento de injusticia nacido del fin de esta rebelión para infectar los espíritus con su propaganda. El futuro del Túnez está en las manos del pueblo. ¡Y el pueblo es maduro!"*

La segunda reflexión se refiere directamente al discurso pronunciado por Ben Ali la noche anterior. El internauta anónimo construye una sólida argumentación en un intento de desmontar las palabras de un presidente que no cree en absoluto. De entre todas las mentiras que en la opinión del autor se han cometido, la “más terrible” sería la siguiente: *"No aceptaría que una gota de sangre tunecina fuera vertida. ¡Basta de violencia! Ya le di órdenes al Ministerio del Interior y hoy lo certifico: ¡No más tiros disparos con balas reales! ¡Los disparos son inadmisibles!"*. Horas después de este discurso se pudo comprobar cómo las palabras del presidente no fueron refrendadas por los agentes de la policía al producirse hasta 13 nuevas víctimas. Por último, el seguidor de Nawaat se refiere a las reacciones populares que se produjeron inmediatamente después del discurso público de Ben Ali. *"Muchos son los tunecinos que se sintieron traicionados y que perdieron su esperanza cuando escucharon las bocinas sumarse a los vítores populares como: ¡Viva Ben Ali! Pero ese sentimiento fue sólo momentáneo, porque supimos en efecto por vídeos y testimonios que todo esto sólo era una puesta en escena preparada de antemano por el RCD y confirmada por varios medios de comunicación tales como France Inter o Europa 1 "*. Esta idea estaría ligada a lo que hemos analizado más arriba en relación a los testimonios que recogió *Le Temps* de aquellos ciudadanos, que tras las palabras de Ben Ali creyeron que todo volvería a la normalidad.

1) 15 de enero de 2011: El último día escogido para nuestro periodo de análisis fue el 15 de enero para poder diseccionar las reacciones de la prensa, en este caso de *Le Temps*, a la caída de Ben Ali la noche anterior como consecuencia de un levantamiento popular surgido de manera imprevista. En un primer vistazo, lo primero que llamaría la atención del lector al observar la portada sería la gran fotografía que muestra a una multitud de tunecinos sosteniendo la bandera de su país bajo el titular: *Le Peuple! (¡El Pueblo!)*. Sin embargo, tras una mirada más detenida justo debajo de la imagen encontramos un pequeño recuadro en el que se habla del “mártir de Mohamed Bouazizi” y se hace la siguiente reflexión por parte del periódico: *¿Quién habría pensado que un “hecho aislado” y de desesperanza como el de Mohamed Bouazizi - como ciertas personas sin escrúpulos lo han interpretado- desembocaría un día en la rebelión y más tarde en la revolución de un pueblo, demasiado tiempo considerado como frívolo? El mismo Presidente de la República ¿no vio venir nada*”. Si consideramos estas palabras como especialmente significativas es porque tras el seguimiento que hemos hecho de la evolución del tratamiento de la información realizado por *Le Temps* desde el 17 de diciembre hemos podido apreciar en más de una ocasión, cómo se hacía referencia al intento de suicidio de Bouazizi como un “hecho aislado” fruto de la cólera –sentimiento similar a la desesperación a la que ahora se refieren-. Así pues, ¿deberíamos entender que los responsables del periódico se autodenominan como “personas sin escrúpulos”? De este modo nos encontramos de nuevo frente a una contradicción desde el punto de vista informativo.

De entre la gran variedad de artículos que se publicaron ese 15 de enero en el periódico relacionados con la revolución del pueblo tunecino hemos escogido –por

permitirnos completar la respuesta a nuestra hipótesis- aquel que se refiere al comportamiento del pueblo tunecino durante la jornada del viernes. El titular del mismo, *“Cuando el pueblo ruge”* ya nos permite hacernos una idea desde el principio del sentimiento de rabia e indignación que retenían los ciudadanos. En las primeras líneas podemos leer *“Ayer viernes, desde primera hora de la mañana se sentía en las calles de la capital, sobre todo en los alrededores de la Avenida Bourguiba, que algo grave se preparaba”* En este punto, encontramos de nuevo una contradicción porque justo el día anterior, *Le Temps* había publicado en sus páginas que tras el discurso de Ben Ali la noche del jueves 13 de enero los ánimos de la población se habían calmado y el ambiente que se respiraba en las calles era de alegría y optimismo por que todo hubiera acabado. Nada parecido a los testimonios que se recogieron esa mañana en la calle: *« el discurso de Ben Ali de antes de ayer no me satisfizo y hoy estamos aquí para decir claramente lo que queremos. Deseamos ejercer nuestros derechos y exigimos la dimisión del presidente y del gobierno”* Otra joven de 30 años afirmaba: *“Llevo esperando este momento desde hace tiempo; siempre me he sentido mal en mi piel y en mi país. Siempre me sentía “encerrada”. Estoy aquí hoy para pedir la salida del presidente, sino tendría la impresión de que estoy muerta intelectualmente, así como mi dignidad”*. En resumen podemos observar que todos los ciudadanos que prestaron su voz a *Le Temps* compartían un mismo leitmotiv: La marcha del presidente. Así pues, los testimonios que aquel día 15 de enero se recogieron en las páginas del diario impreso se corresponderían con el tono mantenido por Nawaat desde prácticamente el inicio de las revueltas.

“El verdadero milagro tunecino”. Este es el titular de la entrada que hemos escogido para mostrar el punto de vista que Nawaat quiso transmitir a sus lectores aquel 15 de enero en el que la marcha del Ben Ali –tanto del gobierno cómo del país- ya se había hecho efectiva. Las palabras que el propio autor del texto, Slim Mrad, utiliza para referirse a la ya denominada Revolución del Jazmín son muy descriptivas del sentimiento compartido por la gran mayoría de los tunecinos al sentirse protagonistas de misma: *“Imprevisible, fulminante, exaltante, histórico...”*. No obstante, a pesar de las primeras horas de vítores y celebraciones por haber conseguido derrocar al dictador desde la base, desde la unión y lucha popular, muchos eran los que no podían evitar comenzar a pensar en el futuro que ahora les esperaba por delante. "A pesar de la confusión que reina en Túnez algunas horas después de la huida del dictador –debido a la descripción de saqueos y pillajes que sin duda habrán sido producidos por ladrones y antiguos policías- el pueblo tunecino debe permanecer responsable. Responsable y vigilante para la construcción de un hecho inédito en Túnez, la democracia. Supimos darnos cita con la Historia, ahora tenemos un encuentro con el futuro y para ello debemos implicarnos para favorecer las fuerzas políticas democráticas, progresistas y laicas, para que la victoria de esta revolución se quede en las manos del pueblo tunecino y para que milagro tunecino no sea un espejismo". Así pues, aún sabiéndose vencedores de la primera batalla, sabían que todavía tendrían que recorrer un largo camino hasta alcanzar la tan ansiada democracia.

3. Tabla comparativa

Después del epígrafe que acabamos de dejar atrás en el que hemos abordado un análisis en profundidad estableciendo una comparativa entre el tratamiento informativo desarrollado por dos medios opuestos – por un lado el diario generalista tradicional, *Le Temps*, y por otro lado el medio digital *Nawaat*- presentamos a continuación, una tabla en la que se plantea una relación de temas –abordados en el apartado de Características de la revolución del Jazmín- y cómo éstos han sido abordados por ambos medios – teniendo en cuenta su evolución en el periodo de tiempo acotado-, a través de la selección sucinta de los párrafos más significativos. Este cuadro resumen nos permitirá obtener una visión más clara de la comparación propuesta, además de servir como nexo entre los dos primeros apartados y el punto final de *Conclusiones*.

TEMA	LE TEMPS	NAWAAT
Carácter de imprevisibilidad y desarrollo de la situación	<p>22 diciembre: " Así pues se trata de un caso aislado, un incidente como se puede producir en todas las sociedades y en todos los países del mundo"</p> <p>25 diciembre:"El hecho de que los jóvenes se manifiestan en Sidi Bouzid para expresar su rabia, está dentro del orden de la normalidad"</p> <p>26 diciembre : "¿Hecho aislado? Sin duda. Pero este tipo de situaciones trae consigo una especie de "efecto de arrastre" Se trata del descontento"</p> <p>28 diciembre: " La calma regresa poco a poco a las calles de esta ciudad del centro tunecino, gracias a las medidas tomadas por las autoridades "</p> <p>29 diciembre: "determinados sectores malintencionados, entre los que particularmente se encuentran militantes de ciertos partidos políticos, tienen interés en que dicho movimiento de protesta contra el paro y la marginación se eternice"</p> <p>11 enero: "se han producido disturbios en algunos establecimientos educativos y universitarios y estamos a la espera de los resultados de la investigación para delimitar las responsabilidades de los autores de estos actos de desorden, de violencia y de anarquía en las calles de ciertas localidades"</p> <p>11 enero: "por la noche se produjeron enfrentamientos entre los ciudadanos y las fuerzas del orden en los barrios de Ennour, Ezzouhour y la Ciudad olímpica (...) El domingo, registramos una cierta calma... Pero una calma que precedía una nueva tempestad.</p> <p>12 enero: "actos de violencia y de vandalismo por parte de jóvenes infiltrados en grupos de izquierda-</p>	<p>21 diciembre: "este gesto desconsolado (tentativa de suicidio de Mohamed Bouazizi) provocó un movimiento de rebelión en la ciudad que se convirtió en el escenario de confrontaciones violentas entre habitantes y fuerzas del orden"</p> <p>27 diciembre: "la policía dispersó a golpes de garrote a un millar de jóvenes parados diplomados que reclamaban un empleo y la interrupción inmediata de la corrupción"</p> <p>31 diciembre: "Es la primera vez que en Túnez, país gobernado por una mano de hierro desde hace 23 años, sopla un viento de contestación de tal amplitud (...) Demasiado tiempo asfixiados por el régimen policiaco de Ben Ali, varios tunecinos sacaron fuerzas de flaqueza y salieron a la calle para proferir su cólera al sentirse como ignorados en un país presentado como el más estable del Magreb.</p> <p>3 enero: "No pensamos que el régimen de de Ben Ali sea capaz de responder a estas aspiraciones del pueblo tunecino. Nuestra única posibilidad es continuar la lucha hasta la salida definitiva del dictador y de su familia del país"</p> <p>11 enero: "el movimiento que comenzó con los desempleados del sur, se incrementó para englobar franjas enteras de la población tunecinas, jóvenes y menos jóvenes, las mujeres, los hombres, parados y trabajadores, sindicatos,</p>

	<p>integrista (...) Cerró su intervención insistiendo que la violencia no debe sobrepasar cierta línea roja porque es un peligro para las consecuencias imprevisibles de la seguridad y el futuro del Túnez”</p> <p>13 enero: “Cuando la violencia toma tales proporciones (...) es necesario detener este derramamiento increíble de sangre”</p> <p>15 enero: “ayer viernes, desde las primeras horas de la mañana, se sentía en las calles de la capital particularmente al nivel de la Avenida Habib Bourguiba que algo grave se preparaba (...) La gente blandía banderolas con eslóganes hostiles hacia el régimen y hacia el gobierno (...) Jóvenes llegados en masa de todos los barrios de Túnez (...) De todos modos, hasta las 5 de la tarde, los rumores que nos llegaban tanto del interior del país como del extranjero estaban lejos de tranquilizar a la población acerca de la situación y el futuro del Túnez”</p>	<p>abogados, obreros... hasta que el movimiento se ha transformado en una verdadera rebelión popular, con sus propios himnos y sus artistas involucrados.</p> <p>13 enero: “Esta rebelión es la de los tunecinos, ningún partido político, ninguna organización o asociación, ninguna figura de la oposición pueden reivindicarse como sus propulsores. Esta rebelión viene del pueblo y le pertenece. Este pueblo que algunos consideraban como rezagados le está dando una lección a su clase política y al mundo”</p> <p>15 enero: “El futuro de una Nación se construye por su juventud. Y es la juventud, con su falta de perspectivas, simbolizada en el valiente y desesperado acto de Mohamed Bouazizi, la que posiblemente salvó a la Nación poniendo en marcha el levantamiento que se extendió rápidamente a todos los rincones del país tunecino.</p>
Subida del precio de las materias primas	<p>14 enero: (último discurso de Ben Ali). “bajada del precio de los productos y de los servicios de base y aumentación del presupuesto de compensación”</p>	
Generación de descontentos con formación universitaria		<p>11 enero: “una juventud educada, que está harta de la situación, y que está a punto de inmolar todos los símbolos de este antiguo Túnez autocrático, por una nueva revolución, una revolución del Jazmín, la verdadera”</p>
Nivel de desempleo	<p>28 diciembre: “en su alocución, el secretario general del sindicato de la enseñanza secundaria Sr. Sami Tahri subrayó la solidaridad total de los sindicalistas con los jóvenes desempleados de la región y puso el énfasis en la necesidad de encontrar las soluciones adecuadas por la materialización de un verdadero desarrollo regional que asegure el empleo para los jóvenes y un nivel de vida decente para las poblaciones de las regiones interiores del país”</p> <p>30 diciembre: Hay de que preocuparse en tanto en cuanto una gran proporción de jóvenes, sino la mayoría se encuentran detrás de la demanda de empleo. Evidentemente, Túnez, como tantos otros países del mundo no ha podido escapar a dicho fenómeno”</p> <p>8 enero: el empleo continúa siendo la prioridad de las prioridades y la preocupación principal de todos los responsables políticos y económicos.</p>	<p>21 diciembre: “enclavada, la región de Sidi Bouzid no ha gozado de la misma política de desarrollo económico que otras regiones del norte del país. Esta ciudad sufre una elevada tasa de desempleo entre los jóvenes y de una gran precariedad socioeconómica”</p> <p>31 diciembre: “paro endémico, injusticia social, poder adquisitivo corroído, represión... los tunecinos ya no pueden más y cada vez lo dan a conocer de manera más fuerte”</p>

<p>Nepotismo y corrupción</p>	<p>13 enero: "El Jefe de Estado se pronuncia por primera vez sobre los desfalco y la corrupción, algo que los tunecinos llevaban esperando ardientemente. Una comisión se encargará de evaluar las presunciones y de establecer la veracidad de los hechos. La corrupción, el abuso de poder administrativo, la desigualdad de las posibilidades y el enriquecimiento sin causa han sido probados en nuestra casa como en otros tantos lugares"</p>	<p>28 diciembre: "la denuncia de la política medieval que ha sostenido este gobierno y que hizo del nepotismo, la corrupción y el favoritismo los pilares del poder"</p> <p>3 enero: "el pillaje continúa, las familias del presidente y de su mujer continúan con la malversación. Particularmente a través del dominio sobre el sector industrial del Instituto Pasteur de Túnez por miembros de la familia de Leila Trabelsi, del rescate de Orange Telecom y de Orascom en el operador de telecomunicación Tunisiana"</p> <p>5 enero: "en privado, los Estados Unidos declararon que la corrupción en Túnez - contribuyendo a la tasa de desempleo que empujó a mucha gente a protestar- se agravaba"</p> <p>13 enero: "Ben Ali solo se había centrado en la cuestión del empleo...solamente hoy, a partir de la intervención del primer ministro, hemos visto como se hacía referencia a al tema de la corrupción, aunque fuera de forma vaga y atenuada"</p>
<p>Control policial de la protesta</p>	<p>26 diciembre: "Una vez más, actuando con destreza y sentido del patriotismo las fuerzas del orden restablecieron el orden sin heridos ni destrozos, aunque determinados medios extranjeros quieran mostrar lo contrario"</p> <p>11 enero: "equipamientos municipales fueron saqueados. Así los habitantes entendieron la presencia de las balas y de las bombas lacrimógenas por parte de la policía"</p> <p>12 enero: "el ministro de comunicación y portavoz del gobierno Samir Laâbidi, negó el hecho de que las fuerzas del orden hubieran procedido a tiros contra los manifestantes fuera de los casos de defensa de las instituciones soberanas"</p> <p>15 enero: " hasta el momento en el que la policía comenzó a lanzar las bombas lacrimógenas, no se habían dado pruebas de violencia por parte de la población".</p>	<p>27 diciembre: "la policía dispersó violentamente a un millar de jóvenes cuando protestaban en Túnez (...) Un diplomado desempleado resultó muerto por un impacto de bala en el pecho y otras muchas personas resultaron heridas cuando la policía abrió fuego para dispersar a las decenas de manifestantes presentes en Bouziane"</p> <p>13 enero: " el brazo armado de la represión cometió un hecho irreparable matando a más de cincuenta ciudadanos, el último es un profesor universitario de Douz que fue ejecutado a manos de un francotirador por una impacto de bala en la cabeza"</p>

CONCLUSIÓN

Una vez llegados al último tramo del recorrido de nuestro trabajo, nos corresponde comprobar si a través del material que hemos venido analizando podemos seguir manteniendo la hipótesis que planteábamos en un inicio y que a lo largo de estas páginas nos ha ido acompañando: *la Revolución del Jazmín tuvo un componente de imprevisibilidad posibilitado por el poder catalizador de las nuevas tecnologías que suplieron la ausencia de una organización y estructuración previa por parte de la población.*

Ha sido gracias al análisis del discurso que hemos realizado del corpus de noticias pertenecientes tanto al diario impreso *Le Temps* cómo del medio digital *Nawaat*, que hemos podido comprobar que la revolución tunecina surgió de manera espontánea. El primer indicio de ello lo encontramos en el momento en el que tras analizar las informaciones publicadas los días previos y en los días inmediatamente posteriores al intento de suicidio de Mohamed Bouazizi –el que en la actualidad es considerado como el símbolo que inspiró las protestas– ninguno de los dos medios se hacía eco ni del suceso en sí mismo, ni de ninguno de los factores que pudieran estar relacionados con él. Resulta pues ciertamente significativo que no fuera hasta cuatro y cinco días después –en el caso de *Nawaat* y *Le Temps* respectivamente– cuando se hiciera mención por primera vez del incidente. Si solo hubiera sido el diario *Le Temps* el que hubiera registrado este “retraso” en la cobertura, quizás podríamos pensar que dicho medio prefirió no mostrar en sus páginas la autoinmolación del joven para evitar abordar el tema del desempleo juvenil –una de las razones nucleares que llevó al joven a cometer el intento de suicidio– y así no verse obligado a poner en tela de juicio la labor del gobierno –pues cómo hemos señalado más arriba el diario *Le Temps* pertenece al grupo de comunicación que en aquella época estaba en manos de El Matari, yerno de Ben Ali–. Sin embargo, el hecho de que *Nawaat* –cuya independencia del poder y rigor informativos han sido demostrados– también tardara unos días en publicar una primera entrada al respecto, hizo que nuestra intuición de que se trataba de una revuelta imprevista se fuera confirmando. No obstante, fueron unas declaraciones publicadas tanto en *Le Temps* como en *Nawaat* –en la que tanto los sindicatos, como los partidos políticos de la oposición, como distintas asociaciones y colectivos tunecinos confirmaron no estar detrás de las protestas– la que se convirtieron en el segundo indicio que necesitábamos para poder afirmar con rotundidad que nadie esperaba que la quema a lo bonzo de un universitario y vendedor ambulante de Sidi Bouzid diera pie en apenas unos días a un levantamiento popular y que en el lapso de tres semanas terminara derrocando a un dictador que llevaba al frente del poder 23 años.

De todos modos, si bien en esta ocasión la coincidencia que se ha producido entre ambos medios en cuanto a la cobertura de los acontecimientos nos ha permitido corroborar la primera parte nuestra hipótesis, el tratamiento informativo realizado por *Le Temps* y por *Nawaat* es en la mayoría de los casos opuesto. Un hecho que pretendemos constatar señalando diferentes conclusiones hasta llegar a la última de ellas

en la que podamos demostrar el papel esencial de las nuevas tecnologías de la información en el proceso de “revolución” y que en nuestro caso está representado por *Nawaat*.

Una de las primeras discordancias discursivas publicadas por uno y otro medio la percibimos en que mientras *Nawaat* ya señalaba el día 21 de diciembre que la tentativa de suicidio de Bouazizi había producido un movimiento de “revolución popular” y enfrentamientos entre ciudadanos y fuerzas del orden, *Le Temps* se limitaba a señalar sucintamente que se trataba de un “un acto aislado” que se inscribía dentro de la normalidad. Es curioso observar cómo al mismo tiempo que el medio digital se refería abiertamente al desarrollo de las revueltas, ofreciendo descripciones precisas de los episodios de violencia y represión –no solo a través de sus textos, sino apoyándose también de material fotográfico y audiovisual filmado a pie de calle- el medio impreso tradicional trata de aminorar y “dulcificar” la situación. Esto lo consigue a través de dos estrategias diferentes. Por un lado, la selección léxica que en el devenir de los días va intensificando el grado de importancia que atribuye a la situación. Llama la atención cómo el primer día se refería a los acontecimientos como un “hecho aislado”, al día siguiente introduce una matización, aclarando que se ha producido un “efecto de arrastre”, para a los dos días volver al punto en que afirman que ya se ha “calmado la situación”. Una vez que ya no pueden “esconder” la realidad comienzan a hablar progresivamente de “movimiento de protesta”, de “disturbios”, de “actos de violencia”, de “multitudes” y de “caos total”. Nunca llegan a publicar la palabra “revolución” en el periodo de tiempo que hemos sometido a análisis. La segunda estrategia que ponen en marcha para que los lectores del diario *Le Temps* perciban una realidad distorsionada que no se corresponde con lo que ocurre en las calles es ofrecer una cobertura especialmente amplia de todos aquellos planes y proyectos impulsados por el gobierno con la intención de aminorar las cifras de desempleo, de manera que las reclamaciones expuestas por los jóvenes en paro quedan relegadas a un segundo plano, quitándoles de alguna forma credibilidad a las mismas.

En la misma línea, es llamativo cómo mientras *Le Temps* se dedica a publicar la transcripción íntegra de todos los discursos televisados pronunciados por Ben Ali sin incluir ningún tipo de interpretación a los mismos –aparte del editorial el periódico carece de otro espacio dedicado a la opinión-, *Nawaat* incluye una disección del mismo, desmontando aquellos puntos en los que se puede demostrar que el Presidente de la República está “faltando a la verdad”. En este sentido podríamos concluir que mientras *Nawaat* ofrece una variedad de enfoques y puntos de vista plurales a través de publicación de noticias procedentes de otros medios internacionales y abriendo la posibilidad de que sus propios seguidores puedan plantear sus opiniones a través de la publicación de entradas y comentarios, el diario *Le Temps* se limita a cubrir de manera discreta las revueltas, -seleccionando aquellos testimonios que concuerdan con su línea editorial-, al tiempo que concede un amplio seguimiento de aquellos eventos en los que se produce de forma directa y explícita una aparición pública por parte de Ben Ali, con un discurso previamente redactado para calmar los ánimos y las protestas del pueblo tunecino.

A través de la lectura de los diferentes artículos y entradas de ambos medios en el transcurso de los días, hemos podido percibir otra de las claves que nos hacen poder distinguir claramente cómo *Le Temps* guarda una relación más o menos estrecha con el poder y *Nawaat* mantiene una línea totalmente independiente. Se trata del hecho de que en el diario impreso no haga referencia en ninguna ocasión, –ni siquiera el mismo día 14 de enero cuando se produce la marcha del dictador- a la posibilidad de que Bel Ali pueda abandonar el poder. En *Nawaat*, sin embargo, a partir del día 3 de enero ya contempla y se fomenta la idea de que el pueblo continúe manifestándose hasta lograr la salida del gobierno del dictador y de toda su familia. Parece paradójico que tratándose de dos medios que viven la realidad de un mismo país la información que se publica en uno y otro pueda ser tan dispar.

En lo que se refiere al conjunto de factores que resultaron esenciales para motivar al pueblo tunecino a salir a la calle –tras el acto simbólico en el que se convirtió la inmolación de Mohamed Bouazizi-, y a la estrategia de control policial que se utilizó en las protestas, también encontramos claras diferencias en cuanto al tratamiento informativo que hace uno y otro medio de dichos elementos. Por ejemplo, el desempleo, considerado como una de las causas principales del descontento de los ciudadanos aparece citado, en estos mismos términos, por *Nawaat* el día 21 de diciembre –en el primer artículo en el que se refieren a la tentativa de suicidio de Bouazizi-, sin embargo, *Le Temps* no se refiere a dicho factor hasta el 30 de diciembre. Algo muy similar ocurre al fijarnos en las ocasiones que se alude a la corrupción y al nepotismo como elemento contribuyente a la indignación de los tunecinos. *Nawaat* se refiere a la corrupción que habita en los pasillos del gobierno y de la familia Ben Ali desde el 28 de diciembre llegando incluso a publicar una lista de empresas y servicios en la que se disecciona pormenorizado los lazos y relaciones directas que mantienen con el poder. Por último, en cuanto a las técnicas empleadas por los cuerpos de seguridad del estado de cara a las protestas, si bien es cierto que en esta ocasión *Le Temps* no evita emplear un léxico que da muestras de la fuerza y agresividad empleada por los mismos, sí que justifica continuamente el empleo de estrategias coercitivas exponiendo que son los manifestantes los que se sobrepasan en sus actuaciones; algo que no se observa en los artículos publicados por *Nawaat*.

Es en este momento, en el que ya hemos demostrado la clara divergencia existente entre los medios de comunicación tradicionales –en este caso representados por el diario *Le Temps*- y los nuevos medios digitales– ejemplificados en esta ocasión por *Nawaat*- que ponen a disposición del usuario herramientas de difusión y participación, cuando podemos atribuir a las redes sociales, a los blogs y a los medios digitales un poder catalizador sin el cual no hubiera sido posible la difusión de las protestas. No somos partidarios de la idea que sostienen algunos autores de que las nuevas tecnologías de la información pusieron en marcha la Revolución del Jazmín. Como hemos venido estudiando a lo largo de este trabajo fueron muchos los factores y las circunstancias que

contribuyeron al éxito de las protestas. Sin embargo, antes de la llegada de las TIC, los ciudadanos tunecinos solo tenían acceso a las informaciones que les llegaban por parte de unos medios de comunicación sometidos a la censura y al control gubernamental, por lo que cualquier discrepancia con el régimen era silenciada. Así pues, consideramos que medios como *Nawaat* se convirtieron en herramienta, en instrumento en manos de una generación de jóvenes descontentos con la realidad que les había tocado vivir, y que supieron cómo sacarles partido para que su rabia e indignación llegara a cada vez más hogares a través de la red.

Además, si a esta reflexión le unimos el carácter de imprevisibilidad que hemos demostrado, y la ausencia de una organización y estructuración previa por parte de los actores implicados, solo podemos atribuir a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación la responsabilidad de la difusión de las protestas y por extensión, el éxito final de las mismas. De este modo quedaría demostrada la hipótesis que hemos planteado al inicio de este Trabajo de Fin de Grado.

BIBLIOGRAFÍA

DELLA PORTA, D; DIANI, M. (2011) *Los movimientos sociales*. Madrid: Editorial Complutense.

CARLÓN, M; FAUSTO NETO, A. (2012) *Las políticas de los internautas. Nuevas formas de participación*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.

Artículos periodísticos analizados en *Le Temps*

AGENCE TAP (29/12/2010) *Le Temps*. «*Le président Ben Ali s'adresse au peuple tunisien*» Consultado el 4 de septiembre de 2012. Disponible en : http://www.letemps.com.tn/pdf/1293578073_P%20UNE%2029%2012%20PDF.pdf

AGENCE TAP (30/12/2010) *Le Temps*. «*Un programme d'urgence pour l'emploi et la création de sources de revenu aux diplômés de l'enseignement supérieur*» Consultado el 4 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.letemps.com.tn/pdf/1293659456_30122010-LETEMPS.pdf

AGENCE TAP. (11/01/2011). «*Les décisions présidentielles*» Consultado el 5 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.letemps.com.tn/pdf/1294694503_P%20U%20NE%2011%2001%20PDF.pdf

AGENCE TAP. (14/01/2011) *Le Temps*. «*Arrêtons le recours aux tirs à balles réelles*» Consultado el 5 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.letemps.com.tn/pdf/1294983426_P%20UNE%2014%2001%20N.pdf

AJROUDI, H. (25/12/2010). *Le Temps*. «*Nous avons confiance en l'Etat, pas en les individus* » Consultado el 4 de septiembre de 2010. Disponible en: http://www.letemps.com.tn/pdf/1293225912_P%20UNE%2025%2012.pdf

AJROUDI, H. (28/12/2010). *Le Temps*. «*L'affront, le feu et l'espoir*» Consultado el 4 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.letemps.com.tn/pdf/1293484697_P-UNE-PDF-28-12.pdf

AJROUDI, H. (26/12/2010). *Le Temps*. «*La société face à ses responsabilités*» Consultado el 4 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.letemps.com.tn/pdf/1293311887_P-UNE-26-12-PDF.pdf

AJROUDI, H. (15/01/2011) *Le Temps*. «*Quand le peuple grogne*» Consultado el 5 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.letemps.com.tn/pdf/1295078038_P%20UNE%2015%2001.pdf

JOMNI, M. (12/01/2011). *Le Temps*. «*Actes de violence et de vandalisme de jeunes au sein desquels se sont infiltrés des groupuscules gaucho-intégristes*» Consultado el 5 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.letemps.com.tn/pdf/1294781398_P-UNE-12-01-PDF.pdf

JOMNI, M. (14/01/2011) *Le Temps*. «*Après le sang et la désolation, la liesse et, de nouveau, l'espoir*» Consultado el 5 de septiembre de 2012. Disponible en : http://www.letemps.com.tn/pdf/1294983426_P%20UNE%2014%2001%20N.pdf

KHALSI, R. (22/12/2010). Le Temps. *L'autel de la vanité*. Consultado el 4 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.letemps.com.tn/pdf/1292961023_P-UNE-22-12-%20PDF.pdf

KHALSI, R. (25/12/2010). Le Temps. *Revendications de jeunes...* Consultado el 4 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.letemps.com.tn/pdf/1293225912_P%20UNE%2025%2012.pdf

KHALSI, R. (9/01/2011) Le Temps. «*Revendications des jeunes... Légitimité des jeunes... Et eux seuls*» Consultado el 5 de septiembre de 2012. Disponible en : http://www.letemps.com.tn/pdf/1294518988_P%20UNE%2009%2001%20PDF.pdf

KHEFIFI, W. (29/12/2010) Le Temps. «*Deux nouvelles tentatives de suicide à Sidi Ali Ben Aoun et à Gafsa-Ksar*» Consultado el 4 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.letemps.com.tn/pdf/1293578073_P%20UNE%2029%2012%20PDF.pdf

KHEFIFI, W. (31/12/2010). Le Temps. «*L'Union Régionale du Travail formule une proposition de grève À Sidi Bouzid, le 12 janvier*» Consultado el 4 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.letemps.com.tn/pdf/1293743519_P-UNE-PDF-31-12.pdf

KHEFIFI, W. (13/01/2011) Le Temps. «*10.000 recrutements dans la fonction publique d'ici fin 2012, le reste des 300.000 annoncés seront assurés par le secteur privé*» Consultado el 5 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.letemps.com.tn/pdf/1294896554_P%20UNE%2013%2001.pdf

SASSI, N. (28/12/2010) Le Temps. «*Nous n'avons appelé à aucun rassemblement et les slogans brandis ne concernent en rien la Centrale syndicale*» Consultado el 5 de agosto de 2012. Disponible en: http://www.letemps.com.tn/pdf/1293484697_P-UNE-PDF-28-12.pdf

LE TEMPS (31/12/2010). «*Dar Assabah vient en aide à la famille du jeune Mohamed Bouazizi*» Consultado el 4 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.letemps.com.tn/pdf/1293743519_P-UNE-PDF-31-12.pdf

LE TEMPS (11/01/2011). «*Les quatre jours de Kasserine*» Consultado el 5 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.letemps.com.tn/pdf/1294694503_P%20U%20NE%2011%2001%20PDF.pdf

LE TEMPS. (13/01/2011). «*Grève générale, hier à Sfax*» Consultado el 5 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.letemps.com.tn/pdf/1294896554_P%20UNE%2013%2001.pdf

OUENNICHE, L. (30/12/2010) Le Temps. «*Le défi de l'emploi*» Consultado el 4 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.letemps.com.tn/pdf/1293659456_30122010-LETEMPS.pdf

OUENNICHE, L. (8/01/2011). Le Temps. «*La voie du progrès*» Consultado el 5 de septiembre de 2012. Disponible en: http://www.letemps.com.tn/pdf/1294432826_P%20UNE%2008%2001.pdf

WEBGRAFÍA

20MINUTOS. (13.01.2011) *El presidente de Túnez cede a la revuelta juvenil y promete cambios económicos y sociales*. Consultado el 11 de agosto de 2012.

Disponible en: <http://www.20minutos.es/noticia/927712/0/presidente/tunez/cambios/>

BENDANA, K. (28/06/2012) Hypotheses.org. *Aux origines de l'enseignement supérieur tunisien*. Consultado el 20 de agosto de 2012. Disponible en:

<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:CgIA3SMIpBMJ:hctc.hypotheses.org/232+histoire+de+l'education+superi%C3%A9ure+tunisie&cd=2&hl=fr&ct=clnk&gl=be>

CASTELLS, M. (29/01/2011) La vanguardia.com. *La wikirrevolución del jazmín*.

Consultado el 28 de julio de 2012. Disponible En:

<http://www.lavanguardia.com/opinion/articulos/20110129/54107291983/la-wikirrevolucion-del-jazmin.html>

COGGIOLA, O. (11/01/2011) Al minuto. *Crisis Mundial y "la revuelta del hambre": Escenario revolucionario en el Maghreb africano*. Consultado el 20 de agosto de 2012.

Disponible en: <http://vamosacambiarelmundo.org/2011/01/crisis-mundial-y-la-revuelta-del-hambre-escenario-revolucionario-en-el-maghreb-africano/>

CUÉNOD, J. (19.01.2011) Tribune de Genève. *La France a perdu la main en Tunisie*.

Consultado el 21 de agosto de 2012. Disponible en:

<http://archive.wikiwix.com/cache/?url=http://www.tdg.ch/node/302834&title=article%20en%20ligne>

DICKINSON, E. (13/01/2011) Foreign Policy. *The First WikiLeaks Revolution?*

Consultado el 15 de agosto de 2012. Disponible en:

http://wikileaks.foreignpolicy.com/posts/2011/01/13/wikileaks_and_the_tunisia_protests?sms_ss=twitter&at_xt=4d2fbd11812912cc,0

GONZALO, P. (17/01/2011) Periodismo Ciudadano. *Twitter y YouTube lideran las revueltas ciudadanas en Túnez*. Consultado el 15 de agosto de 2012. Disponible en:

<http://www.periodismociudadano.com/2011/01/17/twitter-y-youtube-lideran-las-revueltas-ciudadanas-en-tunez/>

JRAD, A. (28/12/2010) Le Temps. *"Nous n'avons appelé à aucun rassemblement et les slogans brandis ne concernent en rien la Centrale syndicale"* Consultado el 5 de agosto de 2012. Disponible en:

http://www.letemps.com.tn/pdf/1293484697_P-UNE-PDF-28-12.pdf

LEADERS. (15/03/2010) *Profil des jeunes en Tunisie: (1) groupe d'âge, instruction, état matrimonial...* Consultado el 20 de agosto de 2012. Disponible en:

<http://www.leaders.com.tn/article/profil-des-jeunes-en-tunisie-1-groupe-d-age-instruction-etat-matrimonial?id=1917>

LE MONDE. (30/12/2010) *En Internacional. Tunisie : La crise sociale qui s'étend est le revers de la bonne santé économique*. Consultado el 8 de agosto de 2012. Disponible

en: <http://stade7-tunisie.over-blog.com/article-le-monde-l-agitation-sociale-s-etend-en-tunisie-63976995.html>

LE NOUVEL OBSERVATEUR (01/01/2011) *Sidi Bouzid, mon amour*. Consultado el 11 de agosto de 2012: Disponible en:

<http://tempsreel.nouvelobs.com/opinions/20110101.OBS5549/tribune-sidi-bouzid-mon-amour.html>

MANDRAUD, I. (30/12/2010) Le Monde. *Tunisie : la crise sociale qui s'étend est le revers de la bonne santé économique*. Consultado el 12 de agosto de 2012. Disponible en: http://www.lemonde.fr/afrique/article/2010/12/30/tunisie-la-crise-sociale-revers-de-la-sante-economique_1459076_3212.html?xtmc=tunisie&xtcr=8

MHENNI, L. (17 /12/2010) Global Voices. *Tunisia: Launch a Blog Campaign Kicks Off*. Consultado el 7 de agosto de 2012. Disponible en:

<http://globalvoicesonline.org/2010/11/17/tunisia-launch-a-blog-campaign-kicks-off/>

MENESES, R. (09/01/2011) El Mundo. *La rebelión de los hambrientos*. Consultado el 20 de agosto de 2012. Disponible en:

<http://www.elmundo.es/elmundo/2011/01/09/internacional/1294585202.html>

MOROZOV, E. (18/11/2009) Prospect. *How dictators watch us on the web?*

Consultado el 7 de agosto de 2012: Disponible en:

<http://www.prospectmagazine.co.uk/magazine/how-dictators-watch-us-on-the-web/>

PÉREZ-LANZAC, C. (14/01/2011) El País. *Túnez según los cables diplomáticos filtrados por Wikileaks*. Consultado el 12 de agosto de 2012. Disponible en:

http://www.elpais.com/articulo/internacional/Tunez/cables/diplomaticos/filtrados/Wikileaks/elpepuint/20110114elpepuint_10/Tes

RODRIGUEZ, D. (31/01/2011) El País. *¿Existen las Twitterrevoluciones?* Consultado el 27 de julio de 2012. Disponible en: <http://blogs.elpais.com/trending-topics/2011/01/existen-las-twitterrevoluciones.html>

SCOLARI, C. (8/12/2009) Hipermediaciones. *Después del temblor: la movilización de las masas en la época post-SMS*. Consultado el 7 de agosto de 2012. Disponible en:

<http://hipermediaciones.com/2009/12/08/despues-del-temblor-la-movilizacion-en-la-epoca-post-sms/>

SOLLETTY, M. (5/01/2011) Le Monde. *"C'est bien un mouvement sans précédent que nous vivons là pour la Tunisie"* Consultado el 9 de agosto de 2012. Disponible en :

http://www.lemonde.fr/afrique/article/2011/01/05/tunisie-nous-vivons-un-mouvement-sans-precedent_1461433_3212.html

WILLIAMS, D y BRIK, T. (16/07/1998) Libération. *Túnez: El derecho a callarse. Una prosperidad bajo vigilancia*. Consultado el 17 de agosto de 2012. Disponible en:

<http://www.nodo50.org/csca/na/na36/na36-tunez-argelia.html>

Effectif des étudiants dans l'enseignement supérieur en Tunisie. Consultado el 20 de agosto de 2012. Disponible en: http://www.mes.tn/francais/donnees_de_base/p_etud.htm

Interactive middle Est: Arab social Media Report. Consultado el 22 de agosto de 2012. Disponible en: <http://interactiveme.com/index.php/2011/06/twitter-usage-in-the-mena-middle-east/>

Entradas analizadas de Nawaat.org

NAWAAT.ORG (21/12/2010) *Violences à Sidi Bouzid après une tentative d'immolation.* Consultado el 6 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://nawaat.org/portail/2010/12/21/observateurs-france24-violences-a-sidi-bouzid-apres-une-tentative-dimmolation/>

NAWAAT.ORG (22/12/2010) *Un autre suicide à Sidi Bouzid.* Consultado el 6 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://nawaat.org/portail/2010/12/22/urgent-un-autre-suicide-a-sidi-bouzid/>

NAWAAT.ORG (25/12/2010) *Chômage, précarité, sentiment de marginalisation. Les jeunes parlent « Nous avons confiance en l'Etat, pas en les individus ».* Consultado el 6 de septiembre de 2012. Disponible en : <http://nawaat.org/portail/2010/12/25/chomage-precarite-sentiment-de-marginalisation-les-jeunes-parlent-%C2%AB-nous-avons-confiance-en-l%E2%80%99etat-pas-en-les-individus-%C2%BB/>

NAWAAT.ORG (27/12/2010) *La police disperse violement un millier de jeunes protestataires à Tunis.* Consultado el 6 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://nawaat.org/portail/2010/12/27/la-police-disperse-violament-un-millier-de-jeunes-protestataires-a-tunis/>

NAWAAT.ORG (28/12/2010) *Quelques réactions à chaud concernant le discours du président de la République.* Consultado el 6 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://nawaat.org/portail/2010/12/28/quelques-reactions-a-chaud-concernant-le-discours-du-president-de-la-republique/>

NAWAAT. ORG (29/12/2010) *Les cinq plaies de tunisie selon la presse anglosaxone* Consultado el 6 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://nawaat.org/portail/2010/12/29/les-cinq-plaies-de-tunisie-selon-la-presse-anglo-saxonne/>

NAWAAT.ORG (31/12/2010) *Les raisins de la colère tunisienne.* Consultato del 6 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://nawaat.org/portail/2010/12/31/les-raisins-de-la-colere-tunisienne/>

NAWAAT.ORG (2/01/2011) *Sidi Bouzid: Ce que Mohamed Bouazizi aurait pu dit au presedent.* Consultado el 7 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://nawaat.org/portail/2011/01/02/sidi-bouzid-ce-que-mohamed-bouazizi-aurait-pu-dit-au-president/>

NAWAAT.ORG (3/01/2011) *Tunisie, la fin du régime voyou.* Consultado el 7 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://nawaat.org/portail/2011/01/03/tunisie-la-fin-du-regime-voyou/>

NAWAAT.ORG (5/01/2011) *Des hackers attaquent des sites web tunisiens*. Consultado el 7 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://nawaat.org/portail/2011/01/05/des-hackers-attaquent-des-sites-web-tunisiens/>

NAWAAT.ORG (5/01/2011) *A la mémoire de Mohamed Bouazizi*. Consultado el 7 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://nawaat.org/portail/2011/01/06/a-la-memoire-de-mohamed-bouazizi/>

NAWAAT.ORG (6/01/2011) *Le réveil tunisien*. Consultado el 7 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://nawaat.org/portail/2011/01/06/le-reveil-tunisien/>

NAWAAT.ORG (9/01/2011) *Des citoyens, des victimes, des assassins et des lâches*. Consultado el 7 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://nawaat.org/portail/2011/01/09/des-citoyens-des-victimes-des-assassins-et-des-laches/>

NAWAAT.ORG (11/01/2011) *Une jeunesse vécue sous l'ombre de Ben Ali*. Consultado el 7 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://nawaat.org/portail/2011/01/11/une-jeunesse-vecue-sous-lombre-de-ben-ali/>

NAWAAT.ORG (13/01/2011) *Pourquoi je ne crois pas Ben Ali*. Consultado el 7 de septiembre de 2021. Disponible en: <http://nawaat.org/portail/2011/01/13/pourquoi-je-ne-crois-pas-ben-ali/>

NAWAAT.ORG (13/01/2011) *Il est urgent de rêver*. Consultado el 7 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://nawaat.org/portail/2011/01/13/il-est-urgent-de-rever/>

NAWAAT.ORG (13/01/2011) *La véritable nature du régime de Ben Ali*. Consultado el 7 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://nawaat.org/portail/2011/01/13/la-veritable-nature-du-regime-de-ben-ali/>

NAWAAT.ORG (14/01/2011) *Lettre aux tunisiens : ce que je crois*. Consultado el 7 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://nawaat.org/portail/2011/01/14/lettre-aux-tunisiens-ce-que-je-crois/>

NAWAAT.ORG (14/01/2011) *Indignez-vous. Tunisie sous couvre feu*. Consultado el 7 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://nawaat.org/portail/2011/01/14/indignez-vous-de-tunisiesous-couvre-feu/>

NAWAAT.ORG (15/01/2011) *Le vrai miracle tunisien*. Consultado el 7 de septiembre de 2012. Disponible en: <http://nawaat.org/portail/2011/01/15/le-vrai-miracle-tunisien/>

ANEXO 1. Localización de los Acontecimientos

